



Nº3 MAYO 2010

GENERACION ZERO

LA COLUMNA GZ-SE

*Nuevos compromisos entre
Generación Zero y Sevilla Escribe*

EL JUEGO DE LA MARIPOSA:

*Participa en
el reto*

LA ENTREVISTA A:

Miguel Cisneros

CRONICAS DE LO DESPATARRANTE:

*por Manuel
Mije*





(La directora está sentada en una silla en medio del escenario. También hay una mesa con un ordenador, ella teclea de manera frenética el teclado)

ILUSTRADOR: ¿Aún no has acabado? Si llervas aquí toda la tarde...

DIRECTORA: Ya te dije Ilustrador, que aunque me intento organizar siempre hay cosas que cambiar de última hora.

ILUSTRADOR: Ya veo; ¿necesitas algún otro garabato? Tengo algo de tiempo ahora.

DIRECTORA: No te preocupes, esto ya casi está; ya verás que les sorprendemos a todos con el cambio.

ILUSTRADOR: Espero que para bien. Bueno me voy entonces, si necesitas algo ya sabes dónde localizarme.

DIRECTORA: Vale, no te preocupes, buenas noches.

(Se atenúan las luces, un sólo foco ilumina a la Directora que aún está sentada frente al ordenador. Tiene una taza de café a su izquierda. Ella se pone en pie y se dirige al público. El foco la sigue.)

DIRECTORA: Así ha sido siempre; por una cosa o por otra, termino fatal de los nervios. Pero bueno, vale la pena; todos le ponemos ganas.

(Cuatro personas del público se ponen en pie. Cada una es iluminada por un foco.)

PÚBLICO1: ¡Nosotros la ayudaremos!

(Los cuatro suben al escenario. Se cierra el telón y cuando se vuelve a abrir están los cuatro sentados frente a sus ordenadores. Después de unos segundos todos paran de teclear a la vez. Se levantan)

DIRECTORA: ¡Hemos terminado! ¡Gracias a todos!

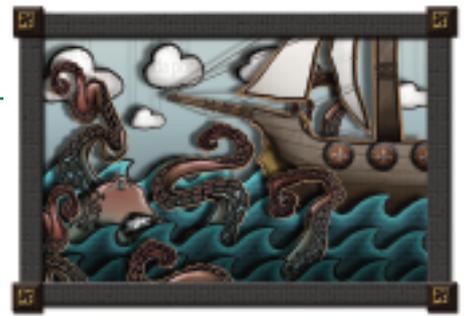
(Se abrazan. Las luces se van apagando poco a poco.)

▽ SUMARIO

<i>La Bitácora ...</i>	...pág 03
<i>Se abrió el telón</i>	...pág 04
<i>Juego de la Mariposa</i>	...pág 07
<i>Columna SE-GZ</i>	...pág 08
<i>Entrevista OZ</i>	...pág 10
<i>El Laboratorio</i>	...pág 12
<i>El Cuentacuentos</i>	...pág 14
<i>Ausencias</i>	...pág 16
<i>Entre Líneas</i>	...pág 20
<i>Teatro Vs Televisión</i>	...pág 22
<i>VLAD</i>	...pág 24
<i>El poder de la mente</i>	...pág 29
<i>Crónicas de lo</i>	
<i>Despatarrante</i>	...pág 30
<i>¿Quiénes Somos?</i>	...pág 34

▽ NOTAS

ESTA ES UNA REVISTA DIGITAL SIN ANIMO DE LUCRO. CUALQUIER FORMA DE REPRODUCCION, DISTRIBUCION, COMUNICACION PUBLICA O TRANSFORMACION DE LA OBRA SOLO PUEDE SER REALIZADA CON LA AUTORIZACION DE SUS TITULARES, SALVO EXCEPCION PREVISTA POR LA LEY. NI LA REVISTA NI LA PAGINA WEB DE OCHOZERO SE HACEN CARGO DE LAS OPINIONES DE LOS REDACTORES ASI COMO DE LA VERACIDAD TOTAL DE NUESTROS ARTICULOS (AUNQUE INTENTAMOS QUE TODOS LOS DATOS SEAN CORRECTOS). PARA CUALQUIER SUGERENCIA, IDEA O DUDA, MANDAD UN CORREO A : GENERACIONZERO.ADMIN@GMAIL.COM GRACIAS. EL EQUIPO DE GENERACION ZERO.



(El interior de un local lleno de humo. El detective se dirige a una barra larga con varios taburetes vacíos)

CHARLIE: Hombre, a ti, te quería ver, yo.

DETECTIVE: ¿Qué pasa, Charlie, has abandonado esa educación de colegio británico que te pagaron tus padres?

CHARLIE: No, tío, mira es que se trata de algo importante...

DETECTIVE: El saludo, Charlie.

CHARLIE: Buenas noches.

DETECTIVE: Buenas noches. Ves qué fácil. Ahora dime.

CHARLIE: Una maldita marioneta la está liando.

DETECTIVE: ¿Una marioneta? ¿Eso era lo importante? Anda, primero pónme un bourbon.

CHARLIE: Joder, siempre estás igual.

DETECTIVE: ¿Qué quieres que le haga? Ni los coches ni yo funcionamos como es debido sin combustible.

(Charlie sirve el bourbon en un vaso ancho con varios hielos. El detective bebe un buen trago).

DETECTIVE: Te escucho.

CHARLIE: Una maldita marioneta ha retenido en una habitación a una de mis chicas.

DETECTIVE: ¿Una mujer está en peligro? Cada día eres más inútil, Charlie. Teníamos que haber empezado por ahí. Ya llevábamos un buen rato perdiendo el tiempo por tu culpa.

(Un pasillo largo y oscuro con varias puertas. Charlie llama a una de ellas).

VOZ DE MARIONETA: ¿Quién es?

CHARLIE: Soy yo, el dueño del local.

VOZ DE MARIONETA: ¿Trae el dinero?

CHARLIE: No, mire usted...

VOZ DE MARIONETA: Si no trae el dinero ya puede largarse por donde ha venido.

DETECTIVE: Amigo, no le hemos traído el dinero, pero le tenemos algo mucho mejor.

VOZ DE MARIONETA: Si no trae los mil pavos, no me interesa.

DETECTIVE: Espere a verlo, primero.

VOZ DE MARIONETA: ¿De qué se trata?

DETECTIVE: Mire, amigo, lo que le tengo que en-

señar no es algo de lo que se puede hablar a gritos. ¿Comprende?

VOZ DE MARIONETA: ¿No se tratará de algo ilegal? Me encanta todo lo que es ilegal. Pasad, pero despacito y con las manos en alto.

(El interior de una habitación. Al fondo, sobre una cama una mujer semidesnuda, se tapa los pechos con el los brazos. Tiene marcas de golpes en la cara. En el centro de la habitación, una marioneta de villano de unos cincuenta centímetros de altura con una pistola en la mano).

MARIONETA: Enséñeme lo que trae.

DETECTIVE: Lo tengo en el bolsillo interior de la americana.

MARIONETA: Un momento. Estése quieto. Que sea una marioneta no significa que sea tonto. ¿Cómo sé que no quiere coger su pistola?

DETECTIVE: Tiene que confiar en mí, amigo.

MARIONETA: Los humanos siempre igual. Tenemos que confiar en vosotros. Tenemos que confiar. Tenemos que. Mentirosos. Todos sois unos mentirosos. ¿De que nos sirve que nos dejarais libres, si después os creéis superiores a nosotros? Como la zorra esta. Reservo los servicios por teléfono y no hay ninguno problema. Pero llego aquí y a la zorra no le gusta mi juguetito de madera.

DETECTIVE: Esta bien. Creo que la única solución, va a ser que se acerque aquí y busque en el interior de mi bolsillo.

MARIONETA: ¡Cuidadito con lo que hace! No pienses que no sé manejar esta pistola.

(La marioneta se acerca al detective, que le pega una patada y se desarma. Después se agacha, saca unas hilos del bolsillo interior de su americana y se los coloca a la marioneta).

MARIONETA: No lo dije. Mentirosos. Sois unos mentirosos. No se puede confiar en los humanos.

DETECTIVE (manejando los hilos): A ver, amigo, levante este brazo y después el otro. Y ahora una reverencia para pedir perdón a la chica.

MARIONETA: Me vengaré, lo juro. Me vengaré.

DETECTIVE: Tal vez, amigo, pero con su historial, dudo que ningún juez le libre esta vez de llevar los hilos.

La religión cristiana nos ha dejado muchas tradiciones que se han convertido en algo cotidiano en nuestras vidas pero ¿sabías que el teatro es una de ellas? En España, como en el resto de Europa, el surgimiento del teatro está vinculado al culto religioso.

Sitúate en una España medieval, con una población analfabeta y la necesidad del clero de explicar a esos fieles, mayoritariamente incultos, los misterios de la fe. Estas circunstancias fueron las que hicieron que el afán didáctico de los clérigos creara los primeros diálogos teatrales, llamados tropos, con los que escenificaban escenas relevantes de la Biblia.

“El surgimiento del teatro está vinculado al culto religioso”

Estas representaciones, que tenían lugar dentro de la iglesia, se fueron haciendo más largas y espectaculares. Poco a poco, a este teatro religioso se le fueron añadiendo elementos profanos y cómicos por lo que, como te será fácil imaginar, terminaron por abandonar la iglesia y pasaron a realizarse en lugares públicos donde el decoro o la falta de él no perjudicara a las representaciones..

Por desgracia, en España casi no se conservan obras teatrales de estos siglos. La muestra más antigua de teatro castellano es el Auto de los Reyes Magos de finales del siglo XII, escrito en romance y probablemente de origen franco.

El teatro español estuvo regido por los parámetros medievales hasta el siglo XVI, época en la que se mezclan diferentes tendencias (la obra más famosa de este periodo es “La Celestina” que nunca se representó en su época), preparando el camino para el nacimiento de un nuevo género: la comedia nueva del siglo XVII.

La España del XVII pasa por un momento en el que las circunstancias sociales y políticas determinan una situación excepcional: la representación pública se convierte en el eje de la moral y la estética. Las “apariencias” son fundamentales y esta se convierte en la edad de oro del teatro en España. Se crean las primeras salas teatrales llamadas corrales de comedias, que eran gestionadas por las Hermandades, verdaderos precedentes del empre-

sario teatral moderno. Lógicamente, proliferan los autores, las obras y las compañías y el teatro se convierte en un producto competitivo.

Sujetos a la ley de la oferta y la demanda, nos encontramos con que no todos los autores tenían el favor del público. Cervantes, por ejemplo, no obtuvo el éxito que creía merecer en el teatro y esto se debió, probablemente, a que su teatro tenía unas características que no respondían a los gustos del público. Por el contrario, Lope de Vega (llegó a escribir más de 1500 obras) acertó con el gusto

del público barroco cuya intención al acudir al teatro era entretenerse,

pasar un buen rato, más que asistir a un “acto cultural”.

Al público de la época dorada le gustaba, sobre todo, que la obra fuese un espectáculo completo: música, baile y efectos escénicos y, en cuanto a tema, la mayoría de las comedias trataban asuntos de honra, ya que la apariencia era una de las grandes preocupaciones del hombre barroco.

El auto sacramental, junto a la comedia nueva, forma el núcleo del teatro barroco español. Éste es un tipo de teatro religioso vinculado al sacramento de la eucaristía y se considera a Pedro Calderón de la Barca como su creador.

“Censuraron a aquellos autores contemporáneos que insistían en la fórmula del siglo anterior”

El siglo XVIII estuvo marcado en España por la intervención del Estado en la orientación teatral del país. Bajo el influjo de las ideas de la Ilustración, se creó un movimiento de reforma de los teatros de Madrid. El cometido principal de este movimiento era recomendar una serie de obras y prohibir otras, bajo la premisa de fomentar exclusivamente ideas que amparasen la verdad y la virtud, apoyando las representaciones que supusieran enseñanza moral o adoctrinamiento cultural. No sólo prohibieron algunas obras del siglo de oro sino que censuraron a aquellos autores contemporáneos que insistían en la fórmula del siglo anterior. Sin embargo, y pese a los bienintencionados programas ilustrados, las que triunfaron en el siglo XVIII fueron las lla-



madras comedias de teatro y las comedias de magia. Por más que el género fue objeto de la ironía y el desprecio de los neoclásicos, que veían en él todas las exageraciones de un posbarroquismo mal asimilado, el público respaldaba con entusiasmo este tipo de comedias y el protagonismo absoluto del tramoyismo y sus efectos.

“Afán de trasgresión, que explica las frecuentes mezclas de lo trágico y lo cómico”

Y ahora le llega el turno a la presencia escasa (apenas 15 años) del romanticismo en el teatro español. No obstante, podemos decir que los románticos españoles coinciden, en sus grandes directrices, con los alemanes y franceses: afán de trasgresión, que explica las frecuentes mezclas de lo trágico y lo cómico, el verso y la prosa, tan denostadas por los neoclásicos; especial atención a temáticas que giran en torno al amor, un amor imposible y platónico con el telón de fondo de la historia y la leyenda y abundantes referencias a los abusos e injusticias del poder; unos héroes misteriosos, cercanos al mito, abocados a muertes trágicas pero siempre fieles a su motivo amoroso o heroico (En este sentido, el héroe romántico por excelencia es el protagonista del Don Juan Tenorio de Zorrilla). A finales del siglo XIX y comienzos del XX España la renovación del arte dramático, que sucede en otros países, no se produce en España. Aquí el teatro es, sobre todo, un entretenimiento para el público burgués que acude con asiduidad a las representaciones. Las compañías teatrales formadas por las grandes actrices y actores del momento, que son además empresarios, están dedicadas a complacer los gustos de este público conservador y convencional. Lo corriente fue el éxito de aquellos autores que como José Echegaray, Premio Nóbel de Literatura en 1904, complacían las expectativas del público teatral burgués. Sin embargo hubo atrevidos como Benito Pérez Galdós que se atrevió a crear unos personajes femeninos que se enfrentaban al fanatismo y al oscurantismo o Jacinto Benavente, cuyas obras señalan el final del tono melodramático, grandilocuente y declamatorio en el teatro e inicia el realismo moderno.

La otra tendencia del teatro español de comienzos de siglo es el teatro de carácter popular, el drama social de corte costumbrista que termina derivando en una forma estilística original: el sainete. Su mayor representante será Arniches (1866-1943), creador de la tragedia grotesca, un tipo de obras

que caricaturizaban a la clase media. Pronto los autores con planteamientos no comerciales buscaron otras formas de poner en escena sus obras al margen de los grandes teatros. Valle Inclán fue uno de estos autores cuya obra quedó al margen de cualquier planteamiento comercial., sin embargo no recibió en su momento la consideración que merecía su originalidad.

Entre los intentos de crear un teatro vanguardista destaca la labor de los teatros universitarios: El Búho de Max Aub y La Barraca de Eduardo Ugarte y García Lorca. El estallido de la Guerra Civil española en 1936 y el asesinato de Lorca vinieron a frustrar la carrera de un autor que aunaba un talento extraordinario y vanguardista con la difícil cualidad de gustar al público tradicional del teatro.

Y después de la guerra llegó el periodo del franquismo y con él la censura que, lógicamente, también alcanzó al teatro. Los dramaturgos de la posguerra se enfrentaron a una férrea censura que hacía difícil, por no decir imposible, ofrecer una visión crítica de la realidad. Dos son las figuras que emergen en esta sociedad cerrada desenmascarando, aunque desde perspectivas diferentes, la realidad de la que nadie quería hablar públicamente: Buero Vallejo (investiga en la condición trágica y ambigua de la libertad humana) y Alfonso Sastre (concibe el teatro como un instrumento de acción revolucionaria). Este castigo de la censura provocó que nacieran grupos que, de una forma u otra, han dejado su impronta en la historia del teatro español:

“Realismo crítico, explotación del hombre por el hombre y la injusticia social”

A finales de los 50 surge una nueva promoción que sigue con la línea del realismo crítico, hablan de la explotación del hombre por el hombre y de la injusticia social.

A lo largo de los 60 aparece un nuevo grupo caracterizado por su rechazo del realismo y por su interés experimental. Su estilo teatral se integra en las nuevas formas del teatro de vanguardia.

Es entre 1960 y 1970 cuando se produce la efervescencia de los denominados grupos independientes, vinculados a la figura de un director o autor o experimentando, con fórmulas de creación colectiva. Estos grupos surgen con una decidida vocación de resistencia antifranquista y una actitud de búsqueda en cuanto a concepciones escénicas y

técnicas interpretativas. Apartados de los círculos del teatro oficial, su labor se fue introduciendo en universidades, centros culturales y colegios mayores, contribuyendo a dinamizar la vida teatral española.

En esta época de posguerra merece mención especial una forma de teatro que caló en el público de una manera asombrosa, con audiencias que para sí quisieran hoy las cadenas televisivas. Esta fórmula mágica se llamaba: Radioteatro. Guillermo Sautier Casaseca fue quien destacó por encima de todos a la hora de escribir obras que después se emitirían por la radio. “Ama Rosa”, “Lucecita” o “Lo que nunca muere” eran algunos de los seriales que se podían escuchar en las radios españolas y que congregaban a diario a sus seguidores para escuchar atentamente los capítulos de estas ficciones dramatizadas desde los estudios radiofónicos.

“Con la vuelta de la democracia se produjo una renovación del teatro oficial”

Con la vuelta de la democracia se produjo una renovación del teatro oficial. Los hombres y mujeres de teatro hasta entonces vetados acceden a la dirección de los teatros nacionales, centrando sus programaciones en los grandes dramaturgos clásicos y contemporáneos y recuperando a los autores españoles del 98 y principios de siglo, como Lorca o Valle-Inclán.

En la actualidad, el énfasis en la revitalización de textos considerados clásicos se ha asociado a una crisis de producción de textos dramáticos originales. Sin embargo, los grupos independientes van perdiendo vigor y presencia en la escena española. Tan sólo unos pocos han subsistido y han podido mantener una continuidad: Els Joglars, cuyos montajes siempre polémicos y provocadores cuentan con el apoyo incondicional del público; Comediants, que reivindica un teatro festivo, de grandes máscaras, de gigantes y cabezudos, un teatro que entronca con el folclore y las fiestas populares, un teatro de espacios abiertos; o La Fura dels Baus, grupo que se autodefine como "organización delictiva dentro del panorama actual del arte", y en cuyos montajes se subvierten todos los supuestos de la representación teatral, empezando por el espacio del público, constantemente violentado por la acción. Para estos grupos, el teatro no es un espectáculo exclusivamente textual por lo que incluyen en sus montajes otras formas de expresión artística como la fotografía, el vídeo, la pintura o la arquitectura.

Y para terminar, no podemos olvidar que algo que está pegando fuerte en los teatros actuales de nuestro país es el género del musical, donde la palabra y la música se entrelazan para transmitir los mismos argumentos que siempre se han aplaudido en esos escenarios de telones rojos.

VISIONES 2010: ¡PARTICIPA!

Se podrán presentar relatos de hasta 6.000 palabras y de temática libre dentro del género fantástico (Fantasía, Ciencia Ficción y Terror) estableciéndose una longitud mínima por relato de 2.500 palabras.

Cada autor podrá remitir un máximo de 2 relatos, si bien en la selección definitiva sólo aparecería uno de ellos.

Los relatos deberán ser inéditos, entendiéndose como tal su publicación tanto en papel como cualquier reproducción digital (páginas web, blog, foros, edición electrónica y cualquier otra forma similar) y estar escritos en castellano.

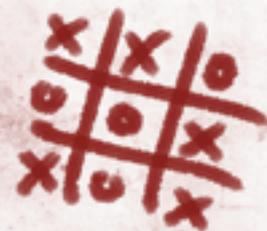
No se admitirán faltas de ortografía.

Dado que entendemos que la finalidad de la antología Visiones debería ser la promoción de nuevos valores, sólo se aceptarán relatos de autores noveles, entendiéndose por tales aquellos que no hayan publicado libros de manera comercial (sin contar autoediciones) y no haber publicado previamente en dos o más de las antologías auspiciadas por la asociación. Ambos requisitos se tendrán en cuenta sólo hasta la fecha de publicación de estas bases. Respecto a la publicación en antologías auspiciadas por la asociación se entiende como publicada los relatos seleccionados en ediciones anteriores del Visiones

SI QUIERES SABER MAS ENTRA EN: WWW.SEVILLAESCRIBE.BLOGSPOT.COM



EL JUEGO DE LA MARIPOSA



JUEGO 1

EL REALISMO ¿SUCIO?

Tranquilos es sólo una forma de narrar historias de gente corriente, de personajes grises a los que no les sucede nada extraordinario, con un lenguaje premeditadamente sencillo. Sácales punta a los pequeños detalles que puedes observar en las otras personas; dale importancia a cada gesto, a cada suceso de apariencia nimia, a cada acción pequeña, llevada a cabo o eludida por parte de los otros. Y a ver qué conclusiones personales sacas. Mándanoslas a eljuegodelamariposa@hotmail.com

JUEGO 2

EL DISPARATE

Escribe un relato disparatado, pero no una sarta de despropósitos absurdos. Fijate en Ursula Wölfel: solo un aspecto tiene que estar exagerado, mientras que lo demás permanece dentro de la normalidad. No infantilices el relato demasiado o lo estropearás. El trasfondo debe tener un humor sutil y una crítica amarga.

No más de 1000 palabras;
de nuevomándalo a
eljuegodelamariposa@hotmail.com

JUEGO 3

POESÍA LÍRICA

Ten en cuenta que en la poesía lírica el autor transmite un determinado estado de ánimo, es decir, que esta se caracteriza por la introspección y la expresión de los sentimientos.

No más de 20 versos, no menos de 10. Te aconsejamos que la escribas en primera persona y que cuides mucho el ritmo y la rima. Esperamos con ganas tus aportaciones en: eljuegodelamariposa@hotmail.com



PARTICIPA!!





Cuántas tragedias provoca una vanguardia. Su definición primero, y de ahí se arma un laberinto. Y sin siquiera un poema, alrededor del laberinto surgen múltiples ejércitos enfrentados. El prólogo de mi edición de cartón de la Selected Poetry de Byron dice que mezcló la tradición con lo nuevo. Que en muchos manuales el periodo romántico empieza con su vida y termina con su muerte en Grecia. Recuerdo que algo así decía mi libro de texto del bachillerato sobre la generación del 27.

Releído siempre, Cernuda parece el más actual. Sin embargo, en el fondo de las iguanas verdes de Lorca y su Nueva York, allá donde el surrealismo se hace único, nos parece que comprendemos nuestro futuro. Y no sé por

qué me pongo a pensar en Blade Runner. Bueno, sí, por aquello del futuro.

De eso tratan las vanguardias, ¿no? Es la avanzada, estar adelantado a los demás, en el futuro. El problema es que no todos vivimos el mismo futuro. El problema es que todos quisieron apuntarse a las vanguardias y nos quedamos sin presente. Y a veces surgen las distopías y acaban con el pasado.

Vanguardias también son, según el DRAE: “Lugares, en los ribazos y orillas de los ríos, donde arrancan las obras de construcción de un puente o de una presa”. Yo soy más de marjales, fangosos, estancados. Pero no hablamos de literatura, ¿no? Tampoco de postura e imposturas. Así que da igual el paisaje y

la bruma. En los marjales lo que cambia es la bruma.

Proliferan las editoriales independientes, los poetas jóvenes. Llevamos muchos años a la sombra de una misma generación. De una experiencia. Y en realidad las generaciones se suceden rápido, cada quince años. El futuro es cada quince años. Sin embargo, el oficialismo poético ensombreció todos esos relevos. No sé por qué ahora noto como si algo cambiara, quizás porque leí Postpoética de Mallo y pensé que eso ya lo pensaba yo antes de leerlo. O quizás porque empiezo a sentirme joven, aunque no sea poeta pero sí lector de poesía.

Y ahora proliferan. Dan igual las etiquetas (en verdad no, de hecho el debate siempre es en torno a las etiquetas, pero paso de meterme en si es afterpop, poesía de la experiencia, mutante, neosurrealismo o postardomodernismo). ¿Perdurarán? ¿Son la vanguardia? Para estar delante de algo hay que tener algo detrás. ¿Lo hay?

El título de esto que estoy escribiendo alude a un poema de Byron que a su vez alude a un episodio bíblico que a su vez se adentra en lo profundo de la mitología asiria, casi, casi, ni siquiera es historia. Eso es pasado. ¿Lo es? Eurípides sí que no tenía pasado. Escribir sin libros. Eso es el presente. ¿Pero puede ser ahora? Si pienso en otro autor sin reflexionar, tomando como referencia alguna charla de literatura con cervezas, pienso en Huidobro. ¿Alguien más? No creo, solo hay que leerlo para darse cuenta de que su locura es una mezcla de referencias. Una mezcla única, sí. Pero eso es pasado, está basada en el pasado. Cuando se habla de futuro se contrapone a un pasado existente. En realidad más acá de Eurípides no hay nadie sin pasado. Y nadie puede creerse Eurípides, porque él ya hace de pasado.

A veces me da la impresión de que hay más poetas que lectores de poesía. Y que además esos poetas tampoco se leen mucho entre sí. Está bien que se lean entre sí. La poesía necesita leerse a sí misma. Pero no se puede evitar el pasado (o abandonarlo para las facultades de Filología). Y si además la van-

guardia, o la que se conoce a sí misma como tal, se cree futuro y reniega del pasado, también se olvida del presente. Además, el tiempo es un estado mental.

El discurrir temporal necesita ir al psicólogo.

El paso del tiempo no es ya ni una convención.

Ni una objeción de conciencia, ni un pacto, ni una abstracción.

Y todo es culpa de la vanguardia.

Un día darán la vuelta al tiempo y conectarán los dos extremos. Y Nietzsche saldrá de la tumba porque su eterno retorno se habrá cumplido.

Mientras tanto, en el presente, seguiremos leyendo, temporalizando tanta levedad, porque solo el pasado crea, una vez pasado, verdadera trascendencia. Y después, entonces, se proyecta al futuro y se hace vanguardia. Pero solo una vez ha sido pasado. Pregúntenle a Eurípides, pregúntenle cuántas tragedias tuyas nos llegaron, pregúntenle sobre su pasado y su futuro, no le habléis del presente, a él no.

Sí. El tiempo es destrucción. ¿Y qué?



**CON LA COLABORACION DE SEVILLA
ESCRIBE SI QUIERES SABER MAS:**

www.generacinzero.blogspot.com

www.sevillaescribe.blogspot.com

ENTREVISTA A UN POBLADOR DE OZ

A Miguel Cisneros, Guybrush

Miguel Cisneros Perales (Sevilla, 1989). *Estudiante de Humanidades y Traducción e interpretación en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). Ha publicado varios relatos en la revista Punto Cultural, local de Dos Hermanas, ciudad en la que reside y varias revistas electrónicas y páginas web (La biblioteca fosca, Ociojovent, Sedice, Sevilla escribe...).* Como cofundador, colabora en la revista *Pliegos* (www.revistapliegos.es), nacida en el seno de la nueva etapa de la tertulia literaria de "La Carbonería", coordinada por Francisco Martínez Cuadrado, con tres números en su haber. Además, ha ganado algunos premios, publicado su relato *El Hombre del saco* en la antología: *13 Leyendas Urbanas* (ed. Mandrágora, 2008); su relato *Autorretrato* ha sido seleccionado para la antología *Paura IV* (Portal Editions, 2009), y *Monasterio de Cartuja con torre y araña* para la antología *Calabazas en el trastero II: Arañas* (Saco de Huesos ed., 2009); ha participado con dos relatos en *Un portal de palabras II* (AJEC 2009); y su antología de microrrelatos *Vidas mínimas vio la luz* hace poco en *Ediciones Efímeras* (www.edicionesefimeras.com).

¿Hace cuánto eres poblador de OZ, o de OJ?

De OZ desde que se creó. A Ociojovent llegaré unos seis años.

¿Cómo conociste la página?

Pues Ociojovent no recuerdo bien, creo que fue buscando algo de rol o miniaturas, me puse a leer cosas y acabé en la sección de literatura, enganchado a una novela por entregas de la que nunca volví a saber cómo terminaba. Al tiempo descubrí los foros. Durante muchos meses solo leía, hasta que me animé a participar en uno de los retos del Taller.

A Ociozero la conocí porque es el proyecto de

Kachi y cuando OJ cerró nos avisó y allí que fuimos.

¿A qué te dedicas?/ ¿Estudias o trabajas?

Pues estudio, o más bien parece que estudio, una carrera conjunta o dos, o no sé muy bien qué, ni en la facultad lo saben. Por un lado Traducción e Interpretación, por el otro Humanidades. Una sacia mi necesidad inherente de jugar y forzar el lenguaje, la otra alivia mi curiosidad enciclopédica.

¿Cuándo comenzó tu afición a la literatura?

Desde pequeño. Recuerdo un libro de un elefante que perdía a sus padres. Por lo visto me lo leyeron tantas veces que me lo aprendí de memoria y hacía como que lo leía. He

sido lector desde siempre. Escritor, pues desde primaria intenté algún poema o algún cuento, pero no te sé decir muy bien por qué. De lo que sí estoy seguro es de la importancia de tener una buena biblioteca en casa, como me ocurrió a mí, y de buenos profesores de lengua que te animen, desde parvulario hasta el instituto.

¿Te consideras escritor?

Sí y no. No vivo de ello, ni siquiera estoy cerca de tener algo de obra propia, no ya significativa. Pero escribo, y eso me vale. Puede ser que sea escritor por ambición, o algo parecido, si es que tiene algún sentido todo esto.

¿Crees que uno se convierte en escritor sólo cuando comienza a publicar?

No usaría el verbo convertirse, demasiado maleable. Publicar puede ser un accidente, también es un aliciente y otras cosas que aca-



ban en –ente, pero no un hechizo que convierte a la gente en cosas.

¿Con qué tipo de literatura te encuentras más cómodo? ¿Prosa o poesía? ¿Ficción o realidad?

Como lector adoro la poesía, me encantan las novelas, disfruto con los cuentos y me fascina el teatro. Admiro los ensayos y los libros de memorias.

Como escritor no sirvo para la poesía, me siento torpe e incapaz; el teatro me hace cosquillas pero como si fuera una travesura, no me atrevo a ir más allá. Memorias aún no tengo. Ensayos tampoco porque no tengo nada que ensayar. Solo me queda la prosa, hasta el momento, cuentos; ahora ando con un intento de novela. Quién sabe.

En cuanto a la no ficción, considero que en cuanto intenta ser literatura se vuelve de algún modo ficción. En mi caso, tengo por ahí en algún cajón un libro de relatos de viajes, todos reales, pero todos ficcionados al ser escritos.

¿Crees que Oz realmente ayuda a todo el que quiere pulir su manera de escribir?

Muchísimo. Es un buen laboratorio inmediato, y sobre todo ayuda a perfilar objetivos, intereses y a encauzar las ganas de escribir en algo concreto. Para empezar es estupendo.

¿Con qué frecuencia lees? ¿Primero se lee o se escribe?

Primero se lee, claro. Y mucho, y de todo, sin concesiones, y discriminando después, y confiando en el instinto.

Leo alrededor de 40-50 libros al año. Siempre llevo un libro encima, el autobús da para mucho.

¿Qué le dirías a aquellos que no se atreven todavía a mostrar lo que escriben? ¿Les animarías a dar el paso?

Siempre, quizás no todo, poco a poco, desmigando. Un foro puede ser un buen sitio, y cuando digo foro me refiero a uno virtual, pero también a uno presencial. Supongo que un

poco de atrevimiento es necesario en todo esto. Aunque hay que saber tamizar tanto las buenas críticas como las malas.

¿Acudiste a la última Hispacón? ¿Qué impresión te quedó?

Sí que acudí, y la impresión que me quedó fue parecida a la que Manuel Mije describió en su artículo El valor de lo espurio. Fui para ver a unos cuantos amigos, fue una excusa en realidad, me lo pasé estupendamente, dormí poco, conocí gente interesante, me volví con un montón de libros y anécdotas.

De las conferencias, pues era algo secundario. Hubo alguna interesante, pero no fueron mi prioridad, ni a priori ni una vez allí. Como ya digo, como un sitio de reunión, una excusa para disfrutar y ver a grandes amigos no tiene precio; como un lugar de encuentro literario, pues la verdad es que quizás se quedó algo corta, en este aspecto preferí las charlas de sobremesa.

Y para finalizar; aparte de en la página, ¿has publicado algo? ¿Y ganado algún premio de literatura?

Algo hay por ahí, nada importante. En papel tengo un relato en el segundo número de los Calabazas en el trastero, que son estupendos. Y como miembro de El Círculo de escritores errantes un relato sobre el hombre del saco en la antología 13 Leyendas Urbanas, Mandrágora editorial, entre otras cosas. Lo último ha sido una antología de nanorrelatos de 140 caracteres titulada Vidas mínimas en la editorial electrónica Ediciones efímeras. Como ves, nada grave. Ahora mismo no es mi prioridad, tengo algunas cosas en un cajón, pero no veo el momento de ponerme a moverlas. Mientras tanto, seguiré escribiendo.

Muchas gracias Miguel, ánimo y suerte en todos tus proyectos.

El equipo de Generación Zero

EL LABORATORIO

Título: Burlando a la Parca

Editorial: Anagrama

Páginas: 320

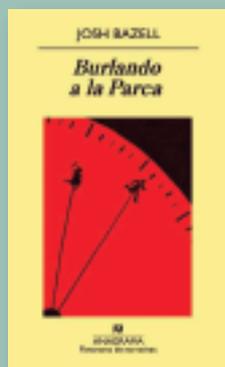
Autor: Josh Bazell

Estilo: Humor Negro

Sipnosis: Peter Brown es un médico interno residente en el peor hospital de Manhattan. Y también un experto en artes marciales, y un tío deslenguado y cínico. Sin embargo, Peter no es todo lo que parece. Su verdadero nombre es Pietro Brnwa, está en el programa de protección de testigos del FBI. Pietro fue un asesino a sueldo de la mafia hasta el día en que reconoció que matar a otro también mata algo en uno mismo. Y el pasado se repite cuando el doctor Brown debe atender a Eddy Squillante, un paciente con un cáncer de estómago y tres meses de vida. Eddy piensa burlar a la muerte, y además él también se ha cambiado el nombre; antes era Nicholas LoBrutto, un mafioso que reconoce a Peter, y le ofrece un trato.



Valoración: Me ha encantado cómo el médico/mafioso se desenvuelve y sobre todo los acertados diagnósticos que da, con su humor, con su lenguaje y haciendo lo que él quiere sin que los demás se sientan pisoteados como se pone de manifiesto, por ejemplo, en el capítulo del cirujano famoso pero que es un verdadero chapuzas.



Para pasar un buen rato leyendo la conexión entre estos dos mundos tan apartados pero a la vez tan unidos (los hospitales y la Mafia). Eso sí, cuidado con el final, que a pesar de que sea un libro con algo de comedia quizás es algo desmedido. Aunque sea una escena culminante con mucha imaginación.

Una magnífica forma, a la vez divertida, de ver un hospital por dentro y también a una organización criminal tan cerrada como es la Mafia. Con un punto de crítica a ambas y a la vez permitiendo ver que no son tan diferentes como parece.



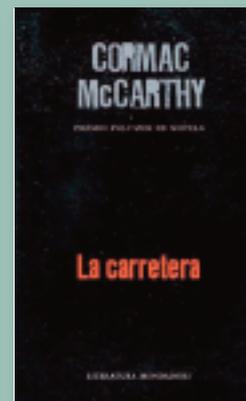
Título: La Carretera

Editorial: Mondadori

Páginas: 210

Autor: Cormac McCarthy

Estilo: Ciencia Ficción



Síntesis: Un mundo postapocalíptico en el que siempre hace frío, en el que la lluvia viene acompañada de ceniza, en el que no han sobrevivido más que algunos seres vivos aislados. Un paisaje desolado en el que dos personajes, un padre y su hijo pequeño, intentarán sobrevivir a las inclemencias de un tiempo extremo, a la escasez de alimentos, a la falta de agua potable. Y a los caníbales que pueblan las carreteras en busca de algo que llevarse a la boca.

Valoración: La narración de la lucha por la supervivencia de un padre y su hijo que se encaminan hacia el sur huyendo del frío que como una maldición se extiende por toda la tierra, siguiendo una carretera abandonada que atraviesa paisajes calcinados. Una carretera que en el fondo no es más que un recuerdo de lo que la vida fue antes de la catástrofe y que se convierte en un símbolo muy apropiado para representar nuestra civilización, pero que ahora se encuentra cubierta de una ceniza espesa que tapa el sol.

Este libro debe leerse tranquilamente y dejarse reposar unos días antes de meditar qué es lo que nos está explicando el escritor. En algunos momentos es todo tan pesimista que esperamos un final bastante diferente al que nos presenta y por ello es bueno darle un margen para que se vaya asentando en nuestra cabeza lectora.

Su último viaje, de Emi Zanón

La muerte trágica de la Condesa de Charolais permite reconstruir la vida sentimental de esta dama de mediados del siglo XVII. La decadencia de “Los Austria” y el esplendor de Francia, con Luis XIV, el denominado “Rey Sol”, son el escenario de esta bella historia de amor que reúne los mejores ingredientes: misterio, intriga, aventura y una documentación histórica precisa, además de un final sorprendente, que hacen de su lectura una experiencia inolvidable.

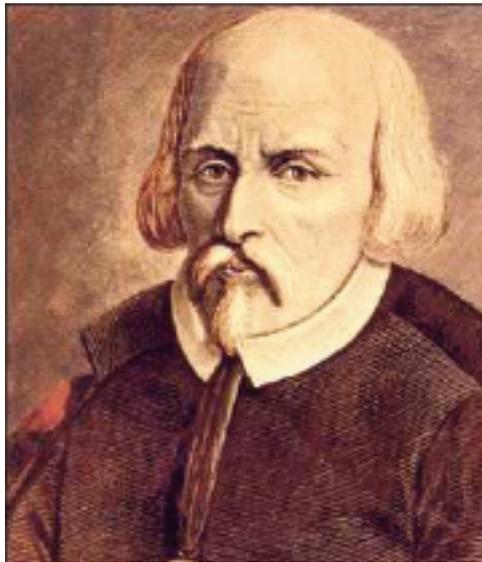
Pero la historia de amor, los detalles, el ambiente descrito con minuciosidad, son sólo la cáscara que envuelve el sublime mensaje que la autora nos quiere dar: “El ser humano es un Ser trascendente”.

Una novela lírica sobre el Amor y el sentido profundo de la Vida.

En estos tiempos que corren:

“Una bocanada de esperanza para el Alma”.





Pedro Calderón de la Barca nació en Madrid, el 17 de enero de 1600. Pedro fue el tercero de los cinco hijos que el matrimonio de Diego Calderón y María de Henao alcanzó a tener. Decidió abandonar los estudios religiosos por la carrera militar y llevó una vida algo revuelta de pendencias y juego.

Al final de su vida sufrió algunas estrecheces económicas, pero con motivo del Carnaval de 1680 compondrá su última comedia, "Hado y divisa de Leónido y Marfisa"; falleció el 25 de mayo de 1681, dejando a medio terminar los actos sacramentales encargados para ese año; su entierro fue austero y poco ostentoso, como deseaba en su testamento: "Descubierto por si mereciese satisfacer en parte las públicas vanidades de mi mal gastada vida". Así dejaba huérfanos los teatros quien fue considerado uno de los mejores escritores dramáticos de su época.

Los personajes de Calderón.

Aunque Calderón sabe a veces acertar a crear personajes humanos e inolvidables, como Pedro Crespo, la mayor parte de las veces es cierto lo que dijo Marcelino Menéndez Pelayo: *"Los personajes de Calderón apenas aciertan con la expresión natural y sencilla, sino que la sustituyen por hipérbolos, discreteos, sutilezas y lluvia de metáforas... Tienen la verdad relativa e histórica, carecen de la verdad humana, absoluta y hermosa que estalla en los rugidos de león de los personajes de Shakespear"*.

Por otra parte los personajes femeninos de Calderón son excesivamente hombrunos y no poseen la feminidad y viveza natural de las mujeres de Lope, aunque cuando se trata de mujeres investidas de autoridad este defecto se transforma en virtud y encontramos a auténticas encarnaciones de la ambición, como la reina Semíramis en las dos partes de "La hija del aire". En el apartado masculino, Calderón posee un repertorio de personajes inolvidables como Segismundo, Don Lope de Figueroa, Pedro Crespo, el Príncipe Constante o ese prototipo de uno de los personajes más frecuentados por Calderón, el marido enloquecido de celos que representa Don Gutierre de "El médico de su honra"; estos celos patológicos que abundan en los dramas del autor, razonan férreamente, pero las conclusiones de sus silogismos se asientan sobre sospechas y pasiones desatadas. Por lo que el resultado de sus largas cavilaciones dan el absurdo dramático; por eso les encuentra sustancia trágica Calderón.

Creación calderoniana.

En su marco real se ofrece una visión concisa, pero significativa, de las tierras y las gentes de la España del siglo XVII. El campo, que, con sus problemas, es base de subsistencia; la vida de las ciudades importantes -especialmente Madrid y Sevilla- los agudos contrastes de una sociedad estamental, y la religión católica, que organiza la convivencia, la vida y la muerte, junto a los grandes principios del honor, la opinión, la limpieza de sangre, etc. La obra de Calderón es la culminación barroca- en verso, concepto, escenografía...- del a comedia nueva, creada por Lope de Vega y continuada por multitud de dramaturgos como espectáculo por excelencia, que llena todo un siglo.



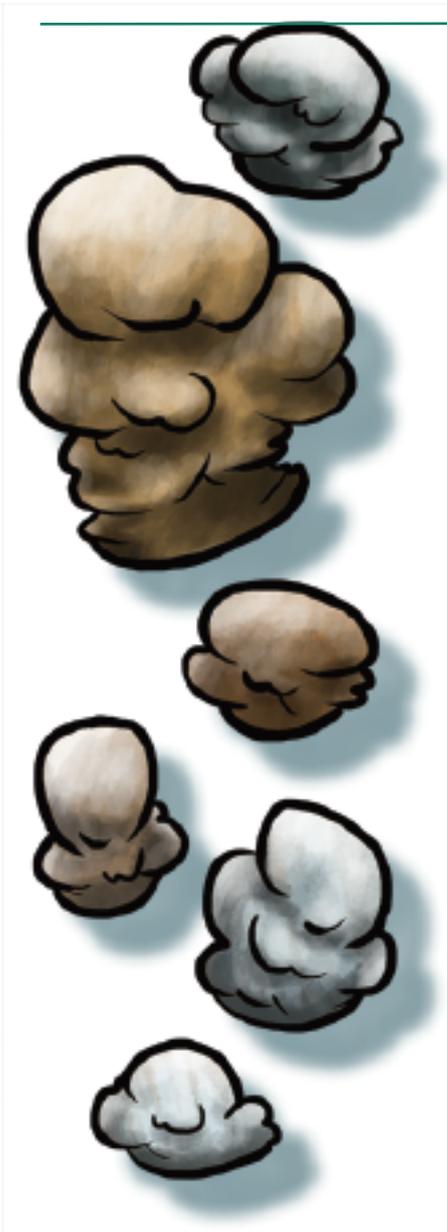
LA VIDA ES SUEÑO. (*fragmento; habla Segismundo*)

Es verdad, pues reprimamos
esta fiera condición,
esta furia, esta ambición,
por si alguna vez soñamos;
y sí haremos, pues estamos
en mundo tan singular,
que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive, sueña
lo que es, hasta despertar.

Sueña el rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
presta, en el viento escribe,
y en cenizas le convierte
la muerte, ¡desdicha fuerte!
¿Que hay quien intente reinar
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte?
Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son.
Aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí,
de estas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado,
más lisonjero me vi.

¿Qué es la vida? Un frenesí
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.



AUSENCIAS, por M^a Dolores López

Acto I

Se ve un salón de una casa de clase media: un par de tresillos, una tele de plasma, una mesa de centro, dos butacas, una mesa de comedor con 6 sillas y una estantería con libros. Debe estar decorada con buen gusto pero no lujosa. En un rincón hay una silla de ruedas. Mariam, abogada de mediana edad está en el salón sentada hablando con su madre. Su madre es una señora mayor pero en buena forma de unos 65 años. Es epiléptica y sufre ausencias.

Mariam: Mamá ¿has hablado con Luis?, últimamente no se le ve el pelo. Solo llama cuando necesita algo.

Madre: Bueno hija, ya sabes que no me gusta molestarlo, está preparando esas oposiciones que nunca termina.

Mariam: Sí, ya, y viviendo del cuento, también.

Madre: Bueno Mariam, ¡déjalo!, ¡que siempre estás protestando!

Mariam: Sí, pero es que no tuvo tiempo de venir a tu cumpleaños, pero sí que fue a esquiar con papá.

(El teatro se oscurece y sólo se ve a la madre sentada en el sillón hablando con el público. Mientras habla, se levanta con gesto juvenil y se acerca al mismo para realzar el momento de intimidad. Se suelta el pelo, que vuelve a sujetarse cuando se sienta de nuevo en la misma postura que al principio)

Madre: Tú sabes que el esquí es una excusa para ir a verle a solas y no tener que verlo en su nueva casa, con su nueva esposa. Parece que no la soporta. Es muy agradable, yo diría que casi perfecta para él, con sus uñas cuidadas y ese pelo tan liso y brillante. Hace tiempo que no me veo el pelo tan brillante. En aquella playa, yo era la que tenía el pelo más bonito. Tu padre siempre me lo decía, creo que quería más a mi pelo que a mí. Bueno, a quien más quería era a él mismo. Siempre con ese peine pequeño en la cartera, mirándose en el espejo retrovisor. Hay que decir que era bien guapo. Bueno, atractivo, no tan fuerte como Julián, pero más delicado, casi femenino. Le gustaban todas y él a todas también, pero yo era la que tenía el pelo más bonito. Una melena brillante que pesaba en el viento.

(Vuelve la luz normal del teatro)

Mariam: Mamá, mamá, mamá ¿Dónde estará la maldita pastilla? Seguro que ha olvidado tomársela. Esto está cada vez peor. Pero mira, parece dormida, ausente, con esa paz. Sale del salón, a buscar la medicina. La madre sale del trance y se estira en el sillón para coger el teléfono.

Madre: ¿Está Mariam? No Alberto, es que ha quedado conmigo y todavía no ha llegado. ¿Qué no te ha dicho nada? Si hoy íbamos a ver las cortinas. Esta hija mía con tantos pleitos va a perder la cabeza. Que te ha dicho que venía hacia aquí. ¡Hace dos horas! Bueno, la llamaré al móvil, seguro que está al llegar.

(Cuelga el teléfono al tiempo que entra Mariam al salón)

Mariam: Mamá ¿qué haces?

Madre: Mariam ¿Ya has llegado?

Mariam: Pero mamá si hace más de una hora que estoy aquí, fui a buscar tus pastillas. ¿Cuándo te toca la revisión?

Madre: Pero si estoy fenomenal, hace mucho tiempo que no tengo ausencias.

Mariam: Ahora mismo has tenido una.

Madre: ¡Venga ya! Me habría dado cuenta, siempre me doy cuenta, lo sabes. Hace años que no las tengo.

Mariam: No te tomas la medicación.

Madre: El médico me dijo que no era tan necesaria, si no se repetían a menudo y además,

me dejan atontada y se me cae el pelo, ¡mira! (Se mesa los cabellos para enseñárselos)

Mariam: Mamá, acabas de perderte.

(El teatro se oscurece y sólo se ve a la madre sentada en el sillón hablando con el público. Mientras habla, se levanta con gesto juvenil y se acerca al mismo para realzar el momento de intimidad. Se suelta el pelo, que vuelve a sujetarse cuando se sienta de nuevo en la misma postura que al principio)

Madre: Me habré quedado dormida, últimamente me quedo dormida cada poco. Es estu-
pendo porque tengo unos sueños fantásticos. Siempre sueño con aquel verano en el pueblo.
Tu padre tenía una moto, que era de su primo, pero daba igual. Nos encantaba ir con aquel
ruido a cuestras, con el aire en la cara, con la sonrisa llorosa de todos los mosquitos que nos
entraban en los ojos. Hasta el día que me caí. Si, tu padre siempre se echó la culpa, pero
no podía saberlo, yo nunca se lo dije, que me perdía, que había tiempos de mi vida que no
recordaba. Eran muy cortos. Pero estaban ahí. Mejor decir que no estaban. Era una vida
con intermitencias, pero no se notaba. Mi madre siempre decía que me quedaba dormida,
pero no era verdad.

(Vuelve la luz normal del teatro)

Mariam: Mamá, mamá, mamá ¡Tengo que llamar al médico!

(La recuesta en el sillón y coge el teléfono).

Mariam: ¿Luis? Mamá está peor, se le repiten a cada momento. Ven por favor. Deprisa.
Piiiiiiiiiii. ¡Maldita sea! Es el contestador.

Mariam: ¿Es el médico de guardia? Si, aquí en la ciudad. Mi madre es epiléptica. Tiene
ausencias. En los últimos diez minutos ha tenido dos eventos y ahora no vuelve en sí. Si,
la tengo recostada. Si, respira, parece dormida, pero no responde. No sé si ha tomado la
medicación. Creo que no. Si, espero. ¿Vienen para acá? Si, si, la dirección es calle Doctor
Chil nº 7. El edificio gris. Piso 4º izq.

(Suena el teléfono)

Mariam: ¿Si? ¿Qué por qué he llegado tan tarde a casa de mi madre? ¡Pero qué dices!
¡Estás loco! Estoy aquí con ella hace dos horas y le han dado dos ataques seguidos! ¿Qué
has hablado con ella hace un rato? ¿Qué yo no estaba? Tú y tus paranoias. ¡Sólo me falta
que me montes un número!. Estoy esperando a la ambulancia. No, no vengas, la niña no
tardará en llegar del conservatorio, hazle la cena. Ya hablaremos. ¡Entre todos me vais a
volver loca!

Acto II

Se ve la sala de espera de un hospital. Varias sillas, una mesa con revistas, algunos cuadros.
Están Luis y Mariam, sentados con caras contrariadas. Luis se dispone a hablar

Luis: Está claro que esto tenía que pasar tarde o temprano. Lo hemos esperado toda la
vida. Sus ausencias se agravaron con la caída y aunque el derrame sólo la dejó con escasa
movilidad en las piernas, el golpe dejó una zona débil que ahora no se recupera.

Mariam: Bien, ya tienes tu explicación. Está en coma. Ahora ¿qué? No sólo hay que com-
prenderlo. Hay que tomar decisiones. ¿Has avisado a papá?

Luis: Sí. Se lo ha tomado mal. Parece que ella lo haya hecho a propósito. Ahora que había
dejado de sentirse culpable.

Mariam: No se te ocurra defenderlo. Encima la culpa será de ella. ¡Es que esto es el colmo!

Luis: Tu nunca has entendido su punto de vista.

Mariam: No es su punto de vista. Es el punto de vista de un egoísta, que sólo quiere vivir
para sí mismo.

Luis: Fue mamá quien le dijo que se marchara.

Mariam : Cuando se hartó de que la mirarán con lástima.

Luis: Cuando se vio capaz de decirle que ella hubiera querido que fuera diferente. Que los casaron de prisa cuando ella se quedó inválida después de la caída. Que abusaron de él y no le dijeron que se había caído porque tenía ausencias. Que le echaron toda la culpa. Que su familia nunca aceptó que tenía un problema que afectaba a su vida entera.

Mariam: Bueno, no exageres. Mamá ha sido capaz de hacer muchas cosas. Eran ausencias muy cortas, y durante mucho tiempo han estado muy controladas.

Luis: No pudo hacer nada por sí misma. Papá estaba muy enamorado, pero se sentía estafado, engañado y no podía pagarlo con ella. Ella dependía totalmente de él. No podía dejarla sola, a pesar de que podía moverse algo, siempre estaba el miedo a que empeorara. Mamá ha vivido siempre bajo su cuidado.

Mariam: Y ¿Ahora? ¿Ahora, qué? Él quiere vivir su nueva juventud y ¿quién se ocupa de ella? ¿Nosotros? Seré yo, porque tú siempre estás ocupado, no encuentras el tiempo.

Luis: ¡Estás enfadada! Pero no por lo que ha ocurrido, no porque papá quiera tener una nueva vida, no porque mamá haya entrado en coma, sino porque no quieres esta carga. ¡También tú crees que no te la mereces! ¡Y tú hablas de papá! Que aceptó una situación que le impusieron por una falsa culpa. Porque otros también querían soltar la carga.

Mariam: ¡No sabes lo que dices! Siempre te sales por la tangente. Hay que tomar decisiones y no ponerse a filosofar.

Acto III

Se vuelve a ver el salón de la casa de la madre de Mariam. Están hablando Mariam, Luis y su padre.

Mariam: Bueno esa es la cuestión. El médico dice que es irreversible. Que no va a volver. Su situación por ahora es buena porque está fuerte y no se ha debido a otro golpe. Que ha sido como dormir.

Luis: Lo que no dice es cuánto tiempo va a estar dormida. (Como susurando)

Padre: ¿Qué vamos hacer? (Con ansiedad, nervioso, preocupado)

Luis: Ella no querría seguir así. Estoy seguro.

Mariam: Y tú ¿cómo lo sabes? Ella ahora no se entera de nada, pero está viva. La medicina no es una ciencia exacta.

Luis: Solo escuchas lo que quieres oír. Es irreversible. Su cerebro ya estaba dañado, no va a volver. Eso no es vida.

Padre: Bueno, no discutáis más. Este asunto me concierne a mí. A mí y a vuestra madre. (Se levanta y grita)

Luis: No dejaré que tomes esa decisión sólo. Ya está bien de cargar siempre con todo. Esto no es culpa tuya. Es algo que podía pasar y ha pasado. No es culpa de nadie. Y tú, Mariam tendrás que participar en esta decisión. Nos toca a todos.

Mariam: Conmigo no contéis. Yo puedo venir a verla algunos días. A vosotros os tocará el resto.

Luis: Y ¿eso es lo mejor? Esperar que se vaya muriendo su cuerpo poco a poco. Ir a visitar una habitación donde está el cuerpo de la que fue mi madre. Sin esperanza. Esto no es otra ausencia. Es la definitiva.

(Levantándose y dirigiéndose al público)

Padre: ¡Basta! Otra vez no. No dejaré que tomen la decisión por mí. A mí me corresponde y lo haré a mi manera. Vuestra madre, era especial para mí, aunque ella nunca lo quiso ver. Fue mi gran amor y la quise desesperadamente, pero no nos dejaron decidir. No nos

dejaron alternativa. Ellos lo decidieron todo. La fecha de la boda, el sitio, los invitados. Hubiera preferido que ella no me hubiese querido, que aquella aceptación, aquel desvalimiento con que se entregó a mí. Nunca me pesó casarme con ella, pasamos años maravillosos. Nunca fueron sus intermitencias importantes para mí. Lo peor fue su resignación, su convencimiento de que lo hacía por lástima, porque no me quedaba otra salida. Eso fue lo que acabó enturbiándolo todo.

Mariam: ¿Por qué no se lo dijiste? ¿Por qué la dejaste creer?

(Se apagan las luces del teatro y queda una luz en el padre que mira al público, con lágrimas en los ojos, como desesperado)

Padre: Ella no quiso creerme. Cuando le juraba que ella era el mayor premio de mi vida, se echaba a llorar, siempre había mujeres mejores para mí. Se alejaba más con su amargura que con sus ausencias. Ella debía saber que era la que tenía el pelo más bonito.

(Cierre de telón)





Hola a todos.

Esta es la primera vez que me entrevistan y espero no hacerlo mal. Incluso me he pelado para la ocasión...

Siempre he dibujado, desde pequeño, y eso ha hecho que cada vez me exija más, sobre todo al trabajar para la gente.

En los últimos seis años mi vida artística ha dado un giro considerable. Creo que todo empezó cuando decidí pintar a óleo algunos cuadros sacados de postales, revistas e incluso de contraportadas de discos. Encontraba inspiración en cualquier parte. Eso me llevo a un amigo, Luis, con el que colaboré para un proyecto de la Junta de Andalucía en un libro en el que se explicaba a los niños como se construían las catedrales.

Después seguí investigando por mi cuenta las técnicas del óleo. No fue hasta un par de años más tarde que empecé a dar clases de pintura

artística, encajando al principio escayolas y bodegones, para luego pasar a los desnudos. Estas clases me ayudaron mucho a la hora de fijarme en los detalles. Ante de eso había sido totalmente autodidacta y siempre dibujaba cosas que se me venía a la cabeza. Algo que no está mal, pero que también tiene su parte negativa.

A día de hoy, mucho más metido en el tema del dibujo y la ilustración, colaboro con varios grupos de los que os hablaré a lo largo de la entrevista.

Háblanos un poco de “QQ-Proyecto” ¿Cómo surgió la idea?

Pues la idea surgió hablando con un amigo, Ángel vela (palabras), que me recomendó que me hiciese un blog para ir mostrando los bocetos, dibujos y cuadros que iba haciendo. Al principio no me pareció muy atractiva la idea, pero al final me puse con Ángel y ya mientras hacíamos las pruebas comencé a verle la punta.

Como en un principio no supe que nombre ponerle, opté por el de QQ-Proyecto, para más tarde, cuando ya supiese manejarlo y tuviese las ideas claras cambiárselo, pero al final se lo dejé.

¿Tienes algún referente artístico? ¿Algún personaje que admires por su técnica, a la hora de dibujar?

Si, tengo unos cuantos que me inspiran bastante, uno de los que más es Dave McKean. Sus trabajos son muy originales y creativos. Fue quien me inspiró con más fuerza a la hora de plantearme hacer mi primer cómic, aunque al final no llegue a terminarlo. Pero bueno, cosas que pasan...

También me gustaría nombrar a Range Murata, no sólo por los diseños de personajes que hizo para la serie Lastexile, sino por algunos de sus Art-Book, donde muestra ilustraciones muy conseguidas.

Por otro lado sigo varias web de ilustradores, demasiadas para citarlas todas, os recomiendo una: Loish.net.

Dibujar ¿es para ti un trabajo, o una afición?

Siempre ha sido una afición, pero cada vez me lo tomo más como un trabajo. Quizás porque los encargos y colaboraciones hacen que pueda empezar a tomármelo así. En cualquier caso, suelo disfrutar tanto o más como cuando lo hago por simple afición.

¿Estás metido en muchos proyectos? ¿Cuáles?

De momento estoy en cuatro proyectos, a parte de los personales. En estos momentos he terminado una portada para una antología de relatos para Sevilla Escribe, colectivo al que pertenezco, y estoy preparando dos más para presentarla como propuestas para el Visiones 2010. También estoy haciendo una portada para la nueva antología del Circulo de Escritores Errantes. Y bueno hay por ahí un par de proyectos para portadas de novela, pero todavía no se concretó nada. Hace poco hice una presentación para La guerra de lo Doble

Muerte de Alejandro Castroguer. Por otro lado estoy preparando un cómic corto de temática japonesa medieval con toques de humor. Y por último con Generación Zero, que me ha brindado la oportunidad de colaborar en su revista con la que espero seguir trabajando.

¿Cuánto tiempo le dedicas? ¿Lo consideras suficiente o te gustaría dedicarles más?

Casi todo el que tengo libre, normalmente salgo de trabajar y en cuanto llego a mi piso me pongo. Me gustaría poder dedicarle más tiempo. Incluso más de una vez me levanto una hora y media antes de irme a trabajar para ir dejando cosas terminadas.

¿Tienes alguna meta a largo plazo? ¿Dónde te gustaría llegar o qué tienes en mente conseguir?

No creo tener una meta fija, porque esto tiene muchas ramas por donde poder moverte, pero si se lo que quiero conseguir: me gustaría poder dedicarme a esto profesionalmente. Pero aún me queda mucho por recorrer y aprender.

En cuanto a nuevas plataformas online. ¿Estás metido en alguna? ¿Crees que ayudan este tipo de iniciativas?

Si, ahora mismo estoy con el colectivo de Sevilla Escribe, y El Circulo de Escritores Errantes, con los chicos de Tuhumor fanzine, con ustedes, Generación Zero y hace poco me llevé la sorpresa de pertenecer a Facebook. Y es que Ángel Vela (palabras) me hizo una cuenta sin yo saberlo, luego me llamó avisándome que ya tenía cuenta en Facebook... Cualquiera día de estos me viene con un contrato "firmado por mi" en una editorial para hacer un cómic. Es un peligro Ja, Ja, Ja.

Creo que si que ayudan, pero también te tienes que mover mucho para darte a conocer.

¿Trabaja mucho con el ordenador? ¿O eres más de papel y lápiz?

Soy más de lápiz y papel, aunque últimamente le dedico mucho tiempo al ordenador. Te da muchas posibilidades a la hora de hacer una ilustración de cierto nivel ayudado por las herramientas que te ofrece photoshop, pero no me gusta encerrarme demasiado en la pantalla. De vez en cuando también pinto algún cuadro. Me gusta expresarme con la pintura, y acabar un

cuadro me produce una inmensa satisfacción.

¿Cómo crees que debería empezar alguien que quiere meterse en este mundillo de las ilustraciones?

Eso me gustaría saber a mí, je, je. Bueno lo cierto es que Internet es una buena herramienta publicitaria, hay muchos foros y web donde no es difícil encontrar personas que comparten las mismas inquietudes, y aparte aprendes compartiendo y observando el trabajo de los demás.

Personalmente me parece la manera más rápida para empezar a meterse en el mundillo de la ilustración. Yo sólo llevo dos años moviéndome por la red, y lo cierto es que desde entonces prácticamente no paro de hacer proyectos y cada vez estoy metiendo más la cabeza en el mundillo.

Además de dibujar ¿escribes? ¿Cuáles son tus aficiones?

No se me da demasiado bien escribir historias, hace cuatro años hice unos puntos de lectura con mensajes sociales (estos lo podéis ver en mi blog) pero poco más. Y a parte de dibujar, mis aficiones son: la cocina, la música, cantar y bailar, el día que lo haga todo a la vez me haré famoso.

Para finalizar; ¿Cómo trabajas mejor? ¿De forma individual o en grupo?

Pues normalmente siempre he estado trabajando de manera individual, aunque cada vez son más frecuentes las colaboraciones con otros grupos, he tenido pocas ocasiones en las que he colaborado con guionistas para el tema de los dibujos, pero espero embarcarme en un proyecto mayor en un futuro no muy lejano.

Gracias por tu aportación; ánimo y suerte en todos tus proyectos futuros.

El equipo de Generación Zero.

Gracias a ti Eva y al equipo por hacerme un huequito en esta sección y por esta agradable entrevista.

ARTICULO

Teatro Vs Televisión

En la actualidad, los seres humanos nos encontramos rodeados de nuevas tecnologías que nos permiten conectar el mundo en cuestión de segundos. De esta manera podemos ver momentáneamente otro país, habitar otro lugar y conocer otras costumbres con tan sólo pulsar un botón. Todo esto supone un gran avance científico, un gran salto en nuestra evolución, pero no por ello se trata de algo completamente positivo. Frente a este desarrollo encontramos países empobrecidos que desesperan al anhelar ese mundo que se les presenta como normal y que ellos no ven, miles de toneladas de basura informática sin un destino claro, abandono de la lectura...

Y de entre todos los nuevos artefactos electrónicos novedosos y potenciadores de la comunicación está, casi en cabeza, la televisión; televisión como medio de comunicación de masas, como promotor de valores, como ocio y entretenimiento... Se mire por donde se mire siempre encontraremos referencias a ella. Poco a poco se ha ido convirtiendo en un miembro más de las familias de muchos países, y su auge ha conllevado el declive de otros medios de comunicación y/o formas de entretenimiento de la población general, entre ellas, nos centraremos en el teatro.

El teatro, que antaño fue la forma preferida de distracción y esparcimiento de la población ha ido perdiendo poco a poco el protagonismo del que gozaba anteriormente. No obstante, sigue encontrándose presente en la sociedad de nuestros días, aunque ya no está centrado en las religiones y conflictos bélicos, como había estado históricamente. La temática ha cambiado, se ha modernizado, y han surgido nuevas historias contadas en formas de musicales monumentales o monólogos cotidianos de lenguaje llano. Sin embargo, este arte escénico se encuentra bastante subestimado y de este modo, las personas que se dedican a ello no son valoradas de la manera merecida, a pesar de que realizan un trabajo, que a mi modo de ver es más costoso, más expresivo y que aporta

muchísima más cultura que lo que puede ofrecer la televisión hoy en día.

De hecho, es soberanamente más enriquecedor asistir a una función teatral que sentarse delante de un televisor. El ir al teatro tiene incluso su ritual; te obliga a salir de casa, y crea una serie de "tertulias" post-actuación que la televisión cada vez ofrece en menor medida. No hay que obviar las virtudes de "la caja tonta", pero parece lógico pensar que para que el teatro vuelva a nuestras vidas de una forma más directa, hemos de cambiar la perspectiva. El teatro se ha convertido en un ocio, digamos que de lujo. El precio ha subido, no hablemos ya de musicales a gran escala, y parece un entretenimiento que no se encuentre al alcance de todos. ¿No es esto una limitación? Creo que en general la idea de ir al teatro ya es muy sugerente; ver a los actores tan de cerca. Diría que incluso las emociones son más fuertes porque es mucho más fácil identificarse con los personajes.

Seguramente, la televisión y el teatro son en realidad cosas tan distintas que difícilmente es certero compararlas, pero por otro lado, ¿no sería correcto afirmar que tanto las películas, series, etc, como todo lo producido por la televisión, vienen de ahí? Pongámonos a pensar en los guionistas. Estas personas creativas, que normalmente se esconden tras la cámara, o el foco. Los guiones teatrales y los guiones cinematográficos no difieren tanto como pensamos. Es más, en realidad son lo mismo en muchas ocasiones. Una serie de especificaciones sobre la escena; en el caso del teatro es importante la luz, los focos del escenario, y en el caso de la televisión diríamos lo mismo de la cámara y la posición.

Supongo que antes de la llegada de la Televisión, el Teatro no era sino un entretenimiento social. Y me parece muy interesante el hecho de que diera paso a las artes escénicas; estoy



segura de que adquirieron su definición en el momento en que les hizo falta definirse; cuando llegó una tecnología que cambiaba totalmente lo conocido entonces. Es pues, una buena premisa para reflexionar la siguiente: ¿Teatro Vs Televisión? O simplemente, Teatro y Televisión. ¿Cuán distintas o parecidas son? No hay balanza objetiva que nos aclare el tema, así que hemos "interpretarlo" según lo que nosotros entendamos de todo esto. Sacad, vuestras propias conclusiones.

Cito Federico García Lorca:

(...)

"El teatro es una escuela de llanto y de risa y una tribuna libre donde los hombres pueden poner en evidencia morales viejas o equívocas y explicar con ejemplos vivos normas eternas del corazón y del sentimiento del hombre. Un pueblo que no ayuda y no fomenta su teatro, si no está muerto, está moribundo; como el teatro que no recoge el latido social, el latido, histórico, el drama de sus gentes y el color genuino de su paisaje y de su espíritu, con risa o con lágrimas, no tiene derecho a llamarse teatro, sino sala de juego o sitio para hacer esa horrible cosa que se llama "matar el tiempo". No me refiero a nadie ni quiero herir a nadie; no hablo de la realidad viva, sino del problema planteado sin solución.

Yo oigo todos los días, queridos amigos, hablar de la crisis del teatro, y siempre pienso que el mal no está delante de nuestros ojos, sino en lo más oscuro de su esencia; no es un mal de flor actual, o sea de obra, sino de profunda raíz, que es, en suma, un mal de organización. Mientras que actores y autores estén en manos de empresas absolutamente comerciales, libres y sin control literario ni estatal de ninguna especie, empresas ayunas de todo criterio y sin garantía de ninguna clase, actores, autores y el teatro entero se hundirá cada día más, sin salvación posible.

El delicioso teatro ligero de revistas, vodevil y comedia bufa, géneros de los que soy aficionado espectador, podría defenderse y aun salvarse; pero el teatro en verso, el género histórico y la llamada zarzuela hispánica sufrirán cada día más reveses, porque son géneros que exigen mucho y donde caben las innovaciones verdaderas, y no hay autoridad ni espíritu de sacrificio para imponerlas a un público al que hay que domar con altura y contradecirlo y atacarlo en muchas ocasiones. El teatro se debe imponer al público y no el público al

teatro. Para eso, autores y actores deben revestirse, a costa de sangre, de gran autoridad, porque el público de teatro es como los niños en las escuelas: adora al maestro grave y austero que exige y hace justicia, y llena de crueles agujas las sillas donde se sientan los maestros tímidos y adules, que ni enseñan ni dejan enseñar.

Al público se le puede enseñar, conste que digo público, no pueblo; se le puede enseñar, porque yo he visto patear a Debussy y a Ravel hace años, y he asistido después a las clamorosas ovaciones que un público popular hacía a las obras antes rechazadas. Estos autores fueron impuestos por un alto criterio de autoridad superior al del público corriente, como Wedekind en Alemania y Pirandello en Italia, y tantos otros.

(...)

Arte por encima de todo. Arte nobilísimo. Y vosotros, queridos actores, artistas por encima de todo. Artistas de pies a cabeza, puesto que por amor y vocación habéis subido al mundo fingido y doloroso de las tablas. Artistas por ocupación y preocupación. Desde el teatro más modesto al más encumbrado se debe escribir la palabra "arte" en salas y camerinos, porque si no vamos a tener que poner la palabra "comercio" o alguna otra que no me atrevo a decir. Y jerarquía, disciplina y sacrificio y amor.

No quiero daros una lección, porque me encuentro en condiciones de recibirlas. Mis palabras las dicta el entusiasmo y la seguridad. No soy un iluso. He pensado mucho, y con frialdad, lo que pienso, y, como buen andaluz, poseo el secreto de la frialdad porque tengo sangre antigua. Yo sé que la verdad no la tiene el que dice "hoy, hoy, hoy" comiendo su pan junto a la lumbre, sino el que serenamente mira a lo lejos la primera luz en la alborada del campo.

Yo sé que no tiene razón el que dice: "Ahora mismo, ahora, ahora" con los ojos puestos en las pequeñas fauces de la taquilla, sino el que dice "Mañana, mañana, mañana" y siente llegar la nueva vida que se cierne sobre el mundo." (...)



VLAD, por Jose Ignacio Becerril

El escenario es un exclusivo salón del prestigioso Reform Club de Londres, donde respetables caballeros conversan o leen el Times mientras saborean añejos licores y fuman enormes y humeantes puros. Toda la decoración, naturalmente de estilo victoriano, refleja el lujo y pujanza de la época. Una multitud de mayordomos de impecable uniforme recorren las salas y pasillos atentos a las más mínimas indicaciones de sus ilustres miembros.

Los personajes son tres asiduos, vestidos con la esmerada elegancia que requiere la situación, que cómodamente sentados en torno a una mesita habitan a pasar las últimas horas del día comentando las noticias y los últimos rumores que recorren la ciudad. Cerca de ellos, otros socios disfrutan en solitario de su copa, leen o incluso algunos parecen dormir despreocupados.

El más joven se llama Henry, es doctor en medicina y se ha especializado en química y análisis del comportamiento humano, materias en principio tan diversas que nos atestiguan su conocido carácter excéntrico, impetuoso y creativo. A su lado, luciendo un enorme bigote típico de los militares destinados en las colonias, se haya John, algo mayor que él, también médico, que ha pasado largos años sirviendo a su majestad en Afganistán y ha regresado a la capital dispuesto a disfrutar de un merecido y bien remunerado retiro. Completa el grupo Phil, de edad más avanzada, y sin embargo el que parece ejemplificar de un modo superlativo las virtudes que se le atribuyen al típico gentleman inglés: pulcritud, distinción, imperturbabilidad. Ha sido un reputado viajero, aunque hace años que no sale de la metrópoli ni rompe su escrupulosa rutina diaria. Pensativo da cuerda a su reloj mientras John, que ha estado leyendo interesado la sección de sucesos, aparta de sí indignado las hojas de papel.

JOHN: Francamente, Scotland Yard esta quedando en ridículo en este caso. Es vergonzoso.

HENRY: Scotland Yard queda en ridículo en muchas ocasiones. ¿Cuál es el motivo de tu irritación?

JOHN: Estoy leyendo este artículo sobre los asesinatos de WhiteChapel, y me indigna ver como ese vulgar asesino pone en jaque a todo el servicio policial de su Majestad. ¡Y encima se permite el lujo de alardear enviando una aberrante misiva al propio George Lusk, presidente del comité de vigilancia de la zona! ¡Y en que términos!

HENRY: A lo mejor porque ese asesino no es tan vulgar como dices. Ya lo he leído antes. Le han apodado 'Jack', y al parecer ha estado bastante ocupado los dos últimos meses, destripando prostitutas. Y en lugares públicos, donde su cadáveres pueden ser fácilmente encontrados. Por lo que describe es terriblemente brutal, las degüella y luego somete a sus cuerpos a mutilaciones inenarrables. Un auténtico monstruo.

JOHN: ¡Un delincuente, que esta atemorizando a la honrada población de esta ciudad!

HENRY: Bueno, por ahora no se puede decir que este actuando en zonas o con victimas que podamos definir como distinguidas. En mi opinión, solo es una expresión más de la brutalidad animal que anida en el alma de esas pobres gentes, estigmatizadas por la pobreza y la incultura. Un producto más de los suburbios y la marginalidad.

JOHN: Pues eso no es lo que sugiere el Times. Al parecer han encontrado uvas en uno de los escenarios de los crímenes. ¡Uvas!. No es algo que se vea con frecuencia por esos barrios.

HENRY: (Divertido ante la exaltación de su amigo) Veo que conoces bien esos 'barrios', como tu dices. Si que es un dato curioso, igual que el comentario que hizo el comisario Grieve sobre los posibles conocimientos de anatomía del asesino. Puede entonces que nos estemos enfrentando no con una simple versión bestializada del mal, sino con una de sus representaciones más refinadas y complejas.

JOHN: Parece como si lo admirases...

HENRY: ¿Admiración? No. Sólo interés. Como estudioso de la naturaleza humana, me fascina la combinación de luz y oscuridad, de bondad y crueldad que anida en su interior. Es como si en cada uno de nosotros existiera una doble fuerza, una doble esencia que lucha entre sí, y que en algunos casos puede desequilibrarse en uno u otro sentido. Lamentablemente, cuando lo hace hacia el mal, puede generar aberraciones como esta. Pero si fuésemos capaces de distinguirlas, dividir las, comprenderlas y así saber como compensarlas, entonces...

PHIL: Nuestro amigo se esta dejando llevar por la imaginación y tú, mi buen John, por la charlatanería fácil de los panfletos. Quieren a toda costa aumentar sus tiradas y no tienen escrúpulos en utilizar este tipo de argucias, exagerando, si no inventando, conspiraciones, quimeras y otras fantasías que un intelecto sano como el vuestro debería rechazar.

(Phil participa por primera vez. Sus interlocutores callan y le miran, dado que sus intervenciones suelen

ser escasas, pero contundentes).

PHIL: Si trabajásemos un poco más nuestra memoria y nuestro espíritu crítico, comprobaríamos que los casos de asesinatos y desapariciones son comunes en nuestra ciudad, y, que, tras el sensacionalismo de las portadas, lo que se trasluce es el inevitable precio que una urbe cosmopolita como la nuestra, centro incuestionable del mundo civilizado, tiene que pagar por mantener en tan estrecha convivencia tal magnitud ingente y variopinta de individuos. Haciendo sólo memoria de los últimos meses, creo recordar haber leído más de veinte crónicas sobre inexplicables desapariciones y cadáveres encontrados en enigmáticas circunstancias. Y no se ha levantado esta polémica, aunque podría haberse producido. Esta claro que están ocurriendo hechos deleznable en Whitechapel, pero de ahí a la polvareda montada por la existencia de un supuesto demonio sanguinario... Seamos serios, nos encontramos simplemente ante un nuevo escándalo propiciado por la prensa en busca de mayores ventas, apoyado en la predisposición credulidad de incautos como vosotros.

JOHN: (Algo molesto) ¿Y según tú es normal que aparezcan cuerpos mutilados de prostitutas? No dudo que como gran ciudad en la nuestra, y a pesar de nuestro carácter sosegado y racional -no quiero imaginar que podría llegar a suceder si además fuéramos latinos-, sea inevitable que acontezcan hechos criminales execrables, pero creo que esto escapa de lo que yo me atrevería a calificar como 'normalidad'.

PHIL: Acepto tu desafío, y si me permites acudir unos momentos a la hemeroteca, no dudo que sabré dar adecuada respuesta al mismo.

(John, desconocedor hasta ese instante de haber formulado ningún reto, se queda atónito mientras su contertulio parte hacia la biblioteca, dejándolos al poco de nuevo enfrascados en un cruce de opiniones e informaciones sobre el tema del día. Pasado un cuarto de hora, Phil regresa con una libreta en la que ha hecho algunas anotaciones).

PHIL: Bueno, he tenido que retrotraerme unos tres meses, pero ya he conseguido la información que buscaba sobre el tema que nos ocupa. Queridos amigos, en el periodo que he referenciado he encontrado reseñas de veintiuna muertes violentas solo en el área metropolitana, además de al menos dieciocho casos de desaparecidos sin rastro conocido. De ellos (se concentra unos momentos en sus cálculos), trece responden al perfil de mujer en edad de merecer y, ¡oh sorpresa!, en cinco de ellos se conjuga un elemento de los considerados más morbosos por la prensa sensacionalista. Sus cadáveres aparecieron sin una pizca de sangre.

(Esta última observación provoca que sus acompañantes levanten la vista inquisitivos, y aviva el interés por su disertación)

PHIL: Veo por vuestras miradas que hasta que no he sacado a relucir el matiz escabroso no habéis prestado la atención debida a mi argumentación. Bien, esto no hace sino confirmar la misma. No son las noticias ni la información en sí la que resulta atrayente o importante, sino la propia condición humana que le hace interesarse especialmente por todo lo sórdido y siniestro, exagerando su gravedad más allá de lo que el sentido común sugeriría.

(Sin embargo, para su disgusto, y a pesar de la vehemencia con que ha finalizado su discurso, sus colegas parecen más atentos a verificar los datos por él aportados que a dejarse cautivar por sus impecables razonamientos. Por fin, de mala gana tiene que acceder a sus requerimientos y dar pormenores y aclaraciones sobre sus fuentes)

JOHN: Es increíble que nadie se haya percatado hasta ahora. Seguro que levantaría oleadas de líneas en la prensa. ¿Como es posible?

PHIL: Las noticias están sacadas de distintos diarios, y algunas hacen referencia a pueblos y villas de las afueras. Incluso de otras provincias. Esta claro que el lector medio únicamente muestra inclinación por lo local y cercano. En tal sentido...

(Antes de que pueda iniciar una nueva perorata Henry le corta exclamando con pasión)

HENRY: Entonces es posible que en otros rotativos de localidades cercanas podamos encontrar más detalles e incluso nuevos casos.

(Mira a sus amigos, y basta un simple gesto para que él y John salgan disparados a la biblioteca, seguidos de un gruñón Phil que ahora lamenta haber iniciado la discusión, y que todavía se encuentra algo fastidiado por la actitud desatenta de sus colegas)

(Al cabo de media hora regresan con el debate aún más encendido)

JOHN: Diecinueve y veinte. En total se han encontrado los cuerpos de veinte jóvenes desangrados en

los últimos seis meses. Veintidós si contamos los dos del sur de Escocia.

HENRY: Y veinticinco si contamos con los de Gales.

PHIL: Y dos mil si contamos los de la India. Seamos serios, señores.

(Phil sigue contrariado)

HENRY: No, no, tiene su lógica. Si compruebas las fechas, coincide. Es como si el asesino hubiera hecho un viaje por la zona, acabado con la vida de esas desgraciadas, y vuelto a Londres a seguir cometiéndolo sus villanías.

(Hasta Phil tiene que admitir que esa tesis es aceptable. Pero no está dispuesto a dar su brazo a torcer).

PHIL: Muy bien, pero entonces qué estamos insinuando, que existe un funesto personaje que recorre las ciudades de nuestra nación seduciendo y acabando con la vida de bellas jovencitas, sorbiéndolas como si fueran naranjas.

JOHN: Lo de seducir lo has añadido tú, y por lo que veo, eso quiere decir que a todos se nos está ocurriendo la misma idea.

(Los tres se miran, sin atreverse ninguno a ser el siguiente en hablar, hasta que por fin Henry es el primero en pronunciar una palabra que está en la mente de todos)

HENRY: Un vampiro.

JOHN: Un vampiro.

PHIL: ¡Un vampiro!

(Nuevamente los tres callan, mirando sus anotaciones como si fueran los manuscritos perdidos donde se revela el camino a las minas del rey Salomón, a la fuente de la eterna juventud o al tesoro del pirata Barbanegra)

JOHN: Si no fuera porque es imposible, los datos están ahí.

PHIL: Tiene que haber una explicación plausible. La causalidad, o la existencia de algún tipo de sociedad secreta o secta satánica.

JOHN: No sé que es peor.

HENRY: No, amigos míos, pensarlo bien. Sabemos que no puede existir nada así, porque desafía las leyes de la naturaleza y de Dios. Pero por un momento, imaginad que sois un ser solitario, que vive de la sangre de sus congéneres, que debe huir del día y del conocimiento de los demás. Decidme, si tuvieseis que salir periódicamente a buscar una nueva víctima con la que alimentaros, con la que saciar vuestra sed inmortal, y hacerlo discretamente, además de poder llevar una subsistencia agradable y exquisita propia de su alto y antiquísimo linaje, ¿dónde acudiríais?

PHIL: Al lugar de la Tierra donde hay más almas reunidas por milla cuadrada, lleno de recovecos y tugurios donde ocultarse, donde un muerto más no es noticia. La capital del mundo.

JOHN: Londres

HENRY: Londres. Señores, hay un vampiro en Londres.

(Los tres se miran excitados y algo indecisos. Tras esa rotunda afirmación, se dejan de nuevo caer en sus asientos, tratando de recuperar la calma y su habitual flema británica).

PHIL: Bueno, no deja de ser una suposición basada en datos poco corroborados.

JOHN: Sería necesario hacer un estudio más concienzudo, y descartar otras justificaciones más admisibles. Probablemente el mismo entusiasmo que nos ha embargado a nosotros puede haber guiado la pluma de los redactores.

HENRY: Si, desde luego, esto solo son apreciaciones sin una base científica. Un mero divertimento mental.

(El silencio se adueña nuevamente de ellos. John es el primero en hablar)

JOHN: ¿Realmente creéis que algo así puede existir? Quiero decir ¿Creéis que los vampiros existen?

PHIL: ¿Te refieres a los no muertos, a los espectros de la noche? No, solo en las mentes de las viejas, los adolescentes y los niños.

HENRY: En efecto. Recordad la leyenda de Drácula, el príncipe de las tinieblas. Solo es una novela barata sacada de leyendas olvidadas. Pero desde un punto de vista antropológico tiene su interés, como todos los cuentos. Veréis, Drácula es el creyente que tras toda una vida de sacrificio y entrega a Dios se siente traicionado por él y renuncia a su gracia. Y como todo blasfemo, recibe el castigo justo y adecuado a su pecado. Así, si él renuncia a Dios, este a su vez le obliga a renunciar a su propia condición humana. Y lo consigue haciendo que deba desistir de convivir con sus semejantes. Es decir, pierde lo más impor-

tante que tiene el hombre, su prójimo. Le convierte en un ser único, que debe alimentarse de lo que antes eran sus iguales, y que por tanto es despreciado y perseguido, odiado y temido, sin poder nunca encontrar consuelo a su perpetua soledad. Ya no puede convivir con los demás, dado que vive de los demás. Es el mito del hombre que deja de ser hombre para convertirse en bestia. Y como tal solo puede gozar de placeres animales, como el sexo, el poder, la violencia. Pero ya no puede acceder a la amistad, al cariño, al amor. Y de este modo está condenado a vagar solo por la eternidad sin más compañía que su apetito insaciable y agotador, que lo aísla y martiriza.

(Esta reflexión que humaniza la figura de lo que antes simplemente era un monstruo más, les deja pensativos)

JOHN: Como siempre recuerdas, Henry, en cualquier ser existen las dos caras, y con un poco de esfuerzo nos podemos ver identificados en ellas y llegarlas a comprender.

PHIL: ¿Incluso en Jack el destripador, estimado doctor?

HENRY: Nos habíamos olvidado de él. No sé, puede que incluso en un ser tan enloquecido como él pueda persistir aún algún rasgo de humanidad.

(Nuevamente se hace el silencio en el grupo. La conversación ha derivado hacia temas muy trascendentales)

JOHN: ¿Realmente puede existir algo así? No me refiero a un desequilibrado que se crea un vampiro, que es la solución más verosímil. Me refiero a un ser que no puede morir si no se le atraviesa el corazón con una estaca, o se le corta la cabeza. Que teme a las cruces y al agua bendita, y huye de la luz del sol y de los ajos. Que se alimenta únicamente de sangre humana, que disfruta con el dolor y la degradación ajena y con poder para influir sobre entes y objetos. ¿Un ser así puede existir en este mundo?...

(Bajan la vista al suelo, sumidos en negras aprensiones. Una voz les sobresalta y les saca de su ensimismamiento. Miran al propietario de la misma como si fuera una aparición).

PHIL: Lord Ruthven, no le habíamos oído llegar.

(El nuevo personaje es un caballero ya maduro, aunque de edad indefinida. Alto, en su juventud debió ser extremadamente corpulento. Sin embargo en sus gestos y vestimenta se aprecia una seguridad y calma atemporal).

LORD RUTHVEN: Perdonen pero no he podido evitar escuchar su conversación. Me gustaría señalarles que creo poder afirmar sin ningún género de dudas que los vampiros no existen.

(Los tres le observan aún desconcertados por su intervención)

PHIL: Pero Lord...

(Su mirada les atraviesa como si fuera un puñal y ellos parecen quedar como hechizados)

LORD RUTHVEN: Insisto. Los vampiros no existen.

(Su voz y su presencia son tan intensas que el mundo desaparece por un instante para ellos, que repiten absortos)

PHIL: Los vampiros no existen...

JOHN: Los vampiros...

HENRY: ...No existen...

LORD RUTHVEN: Además, no creo que deban recordar ni volver a discutir o siquiera pensar en este tema, que solo es palabrería barata.

PHIL: Palabrería barata...

JOHN: Palabrería...

HENRY: ...Barata...

LORD RUTHVEN: Bien, señor Fogg, señor Watson, señor Jeckill, disculpen mi intromisión y continúen con su agradable coloquio, no quiero molestarles más.

(Tan repentinamente como ha aparecido, silencioso como el batir de unas alas lejanas, Lord Ruthven desaparece de escena. Ellos aún tardan unos instantes en reaccionar)

PHIL: No es ninguna molestia, mi lord... ¿pero donde está?

(Se miran sorprendidos unos a otros como despertando de un sueño)

JOHN: Es curioso este Lord. Dicen que es una de las personas más ricas de Londres.

HENRY: Y más reservadas. Nadie sabe nada de él. A mi me da escalofríos. Siempre sentado en su sillón, solo, con su copa de licor, sin hablar con nadie, sumido en sus pensamientos, hasta que llega la noche y se marcha. A veces desaparece algunos días, y luego vuelta a su rutina diaria. Un sujeto de lo más ex-

travagante.

PHIL: Y no sabéis lo más extraño. (Ambos se aproximan expectantes). En todos los años que llevo viniendo aquí, nunca le he visto beber ni un solo sorbo de su vaso, que siempre deja lleno en la mesa. (Los tres se giran en dirección al rincón que momentos antes ocupaba el misterioso personaje. Sobre la mesa, lúgubre y confirmatoria, llena de reflejos carmesí, permanece solitaria una enorme copa de brandy con su contenido aún intacto. El tiempo transcurre lento, golpeando con su tictac sus corazones. Phil es el primero en reponerse, sacudiéndose los hombros como espantando malos presagios)

PHIL: Bueno, ¿de qué estábamos hablando? Ah sí, de ese asesino vuestro, ese tal 'Jack'. Oye, John, ¿Por qué no le dices a ese nuevo amigo tuyo que le atrape con su casi mágico procedimiento científico? (Añade jocoso).

HENRY: Sí, ese 'detective aconsejador' (se suma Henry a la broma)

JOHN: 'Detective consultor' (se defiende John), y no os metáis con él. Es un tipo realmente interesante y que dará que hablar...

Dejemos a los tres camaradas continuar con su desenfadada conversación y sigamos al siniestro individuo que ha aparecido en el último momento. Le vemos abandonar el selecto club y pasear por las calles oscuras y húmedas a buen paso, introduciéndose cada vez más en las mismas entrañas de la ciudad, hasta llegar a una impresionante mansión de aspecto imponente pero descuidado en cuyo tenebroso interior penetra. Le distinguimos mientras desciende por una escalera de caracol hasta el sótano y en una lóbrega habitación se detiene fijando su vista en la penumbra que tiene delante. Allí inicia una conversación con alguien que permanece en la sombra.

LORD RUTHVEN: No puedo tolerar que sigas así. Cuando te conocí creí que había por fin encontrado un ser fuerte y con el coraje suficiente como para dominar el ansia. Alguien con quien poder disfrutar de la eternidad. Pero veo que me equivoqué.

DESCONOCIDO: (Con una voz cavernosa). ¿Por eso me convertiste? ¿Para aliviar tu soledad?

LORD RUTHVEN: Te permití vivir porque por fin esperaba haber hallado alguien en quien poder apoyarme para comenzar a construir mi sueño de fundar una nueva raza, una nueva especie que herede la tierra. Una estirpe inmortal y poderosa que pueda convertir de nuevo la creación en el paraíso que nuestro caprichoso Dios nos hurto con su mojigatería y exigencias. Llevo siglos tratando de encontrar con quien compartir mi visión.

DESCONOCIDO: Llamas a esto vivir. A arrastrarte por el mundo entre las tinieblas, perseguido y escondido, devorado por un hambre atroz que te consume y con el cerebro ahíto de voces llenas de muerte y destrucción. Ya no sé que es real o no. Ni siquiera sé si tú existes de verdad.

LORD RUTHVEN: Tienes que combatir a las voces, solo así podrás ser libre.

DESCONOCIDO: Yo antes era libre, ahora solo soy un engendro. Miró mis manos repletas de sangre fresca y compruebo con repugnancia que lo que realmente deseo es lamerlas. Me despierto y me devora una avidez implacable por atiborrarme de ese jugo espeso y cálido. Y cuando calmo el apetito de mis entrañas, mi cerebro se vuelve loco y otra ansia aun mas feroz me invade. Un deseo irrefrenable de causar dolor, de aniquilar la pureza y la inocencia del modo más cruel posible. Y no puedo acallarla, no puedo, hasta que consumo el más impío de los crímenes, y me levanto cubierto de vísceras con la boca henchida de carne humana.

LORD RUTHVEN: Tus actos son demasiado espectaculares. Te estas poniendo en evidencia. Como sigas así pronto te atraparan, y yo no puedo permitirlo.

DESCONOCIDO: Si, maestro, ¿Ya no te soy útil? ¿Acabaras conmigo como si fuera otro experimento fallido?

LORD RUTHVEN: Debo hacerte regresar al infierno donde debiste acudir hace tiempo.

DESCONOCIDO: (Gritando) ¡Yo ya estoy en el infierno! O qué crees que es esto. ¡Mira! (Unas manos salen de las sombras, portando algo que muestra a Lord Ruthven). Todavía está caliente. Acabo de matarla ahora mismo. Era más joven que las demás. Más pura, más inocente. Más sabrosa.

LORD RUTHVEN: Eras tan... prometedor.

Salgamos, aquí ya no queda nada por ver. Mientras nos alejamos, lo último que escuchamos son los aullidos de una alimaña infrahumana e imposible.

Sir Ken Robinson - Las escuelas matan la creatividad

(...)

Creo que nuestra única esperanza para el futuro es adoptar una nueva concepción de la ecología humana, una en que reconstruyamos nuestra concepción de la riqueza de la capacidad humana. Nuestro sistema educativo ha explotado nuestras mentes igual que nosotros hemos explotado la Tierra, buscando un recurso en particular. Y en el futuro esto no nos servirá. Debemos repensar los principios fundamentales bajo los que educamos a nuestros hijos. Hay una cita maravillosa de Jonas Salk: "Si desaparecieran todos los insectos de la Tierra en menos de 50 años toda la vida en la Tierra desaparecería. Si todos los seres humanos desaparecieran de la Tierra en menos de 50 años todas las formas de vida florecerían." Y tiene razón. Lo que TED celebra es el don de la imaginación humana, ahora debemos procurar usar este don sabiamente para evitar algunos de los escenarios de los que hemos hablado, y la única forma de hacerlo es viendo nuestras capacidades creativas como la riqueza que son y viendo a nuestros hijos como la esperanza que son. Y nuestra tarea es educar su ser completo para que puedan enfrentar ese futuro. Porque, quizás nosotros no veamos ese futuro, pero ellos lo verán. Y nuestro trabajo es ayudarles a que saquen provecho de él.

Déjate sorprender.

¿Es cierto que con los años nuestra imaginación parece gastarse? ¿Debido a qué?

Cuando eres niño todo te sorprende, no entiendes el funcionamiento de nada, cada acción tiene un "algo" mágico y extraordinario. Esta magia parece apagarse con explicaciones, que bien deberían sorprendernos de la misma forma; nos mandan a callar, se nos dice cómo comportarnos...se nos dan tantas pautas y lim-

itaciones que a penas queda espacio para ser uno mismo. La famosa coreógrafa de Cats y el

Fantasma de la Ópera,

Gillian Lyne, descubrió su talento

de una forma curiosa.

Cuando era pequeña sus

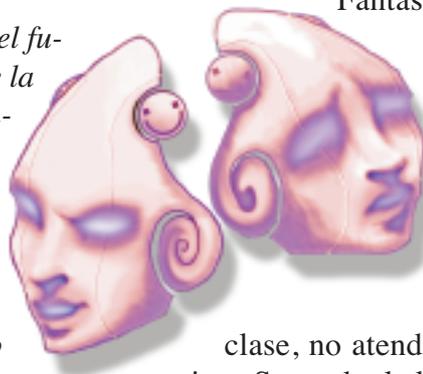
profesores se quejaban a menudo

porque molestaba en

clase, no atendía.. era una niña inquieta. Su madre la llevó a un psicólogo.

Él dejó a la niña sola en la consulta y le dijo a su madre que hablarían un momento fuera en privado; entonces mostró a su madre las imágenes del interior de la consulta, donde su hija comenzaba a bailar al ritmo de la música, que el doctor había puesto en la radio. Entonces le dijo: "Su hija no está enferma, es bailarina. Apúntela en clases de baile". Y así lo hizo, y fue lo mejor que podía haberle pasado a Gillian, que ahora es una de las mejores coreógrafas del mundo.

Nos cuesta mucho hacer aquello que nos gusta, aquello que nos entusiasma. Terminamos haciendo sólo lo que debemos. Como dice Ken Robinson, todas las escuelas del mundo tienen la misma jerarquía de asignaturas. Primero matemáticas y ciencias tecnológicas, luego humanidades, y por último arte. Incluso dentro del arte, es prioritaria la música o la pintura; nada que ver con baile o artes escénicas. Esto se debe a que cuando se comenzó a tener acceso a la educación fue por la necesidad de la industrialización. Lo que prioritario es aquello que nos da un trabajo, y luego aquello considerado ocio y entretenimiento. No cultivamos realmente la mente al completo, sólo las áreas que parecen más prácticas.





Leyendarios urbanos: portadores del misterio

Leyendas urbanas, brotes de misterio en esta jungla de asfalto, razón e incredulidad. Revisión de viejas historias de nuestro folclore ancestral... o quizá el resurgimiento de realidades silenciadas, ocultas, conscientemente olvidadas. Leyendas urbanas, a veces metidas en el mismo saco que los bulos, ignoradas y despreciadas como tales, pero que están ahí, a la vuelta de la esquina, al otro lado de la pared de nuestra casa, detrás de nosotros, donde no nos atrevemos a mirar cuando la penumbra acecha, y que a veces saltan ante nuestros ojos para que nunca olvidemos, para que ni los más incrédulos lo hagan, que la realidad tiene dos caras: una amable, cotidiana, feliz; otra siniestra, oscura, insólita... despatarrante.

Nuestra entrevistada en esta ocasión, para asombro de propios y extraños, para escarnio de escépticos e interés de nuestros seguidores más fieles, aquellos que no dan la espalda a la maravilla, es Soraya “la Pistolera”, ni más ni menos que la tan famosa “chica de la curva”, protagonista de una de las más conocidas leyendas urbanas.

Adentrémonos, pues, en este enigma de los tiempos modernos.

Quique Jiménez: Bienvenida, Soraya, a este nuestro rincón de lo insólito, nuestra barcaza del misterio, nuestras Crónicas de lo Despatarrante.

Soraya “la Pistolera”: Ay, muchas gracias, hermosura. Un gustazo estar aquí con un hombre tan apuesto, tan... tan macho como tú.

QJ: Ah... vaya... Gracias por tus palabras.

SP: Gracias a ti, rey mío, por haberme dado la oportunidad de estar a tu vera, siempre a la verita tuya... Ay, que desde que te vi por la tele que sueño contigo, chulazo, que me pones como una moto.

QJ: Eh... Vaya... Qué cosas, ¿no? Bueno, Soraya, centrémonos y vayamos con lo que es la entrevista, ¿de acuerdo?

SP: Lo que tú quieras, corazón. Yo me centro, me pongo de lado o mirando para Cuenca si tú quieres.

QJ: Eh... sí, bien. Bueno, Soraya, antes de adentrarnos en las oscuras simas de lo despatarrante me gustaría que nos contaras algo sobre ti, unos pequeños datos con los que poner en situación a nuestros lectores, un primer atisbo tras el frágil velo que separa lo cotidiano de lo insólito. Por ejemplo, sería interesante que nos explicaras algo que creo que a todo el mundo llamará la atención, tu nombre, o más concretamente tu apodo, “la Pistolera”.

SP: Ay, cariño, ¿me vas a hacer que cuente mi gran secreto? Bueno, por ti lo que sea, ladrón. A ver, cómo te lo digo. Mira, en mi carné de identidad no pone Soraya, sino Antonio Vilches, fíjate tú. Yo antes era camarero, y un reprimido encerrado en el armario apolillándome. Hasta que un día me harté, me lié la manta a la cabeza, me puse estas dos pedazo de lolas que aquí ves, y me eché a la calle, que por desgracia es la única forma de ganarnos la vida que encontramos muchas de nosotras. Bueno, también he trabajado algo en el mundo del espectáculo, que es mi gran pasión, después de los hombres guapos como tú. Hago espectáculos llenos de humor y cante, coplas de las bonitas de toda la vida: “Como una ola”, “Falsa moneda”, “María Salomé”, “Ojos verdes”, “Tatuaje”, o, cómo no, mi marinero de luces con alma de fuego y espalda morena...

QJ: ... Muy... interesante. Y lo de “la Pistolera”, ¿por qué?

SP: Ay, Quique de mi corazón, eso es por la envidia, que es muy mala. Las otras, que no pueden

soportar verme así de hermosa sin sacarme alguna pega. Y como otra no me pueden poner, porque, y aunque esté feo que yo lo diga, es que es la verdad, soy una mujer de bandera, pues me ponen ésa.

QJ: Sí, “la Pistolera”. Pero, ¿concretamente por qué?

SP: Por qué va a ser, ángel mío, por el pistolón que tengo. Que parece que hayas nacido ayer. Pero bueno, vamos a hablar de otra cosa, que a nadie le importa si tengo el chocho delante o detrás, como las vacas.

QJ: Eh... sí, sí, mejor que hablemos de otra cosa. Bueno, Soraya, tú eres la tan famosa “chica de la curva”, icono de lo insólito donde los haya, ente espectral que a veces se cuela por entre los resquicios de la realidad trayendo consigo la maravilla, portadora del misterio y lo despatarrante.

SP: Vaya, ¿todo eso soy yo, ricura? Pues bueno, lo que tú digas. Pero arímate un poco más, que no muerdo. En fin, que sí, que yo soy la chica de la curva, en concreto la de la curva que está justo a la salida del polígono industrial “El Pino”.



QJ: No te preocupes, estoy bien así. En fin, Soraya, como sabrás, se cuentan multitud de historias sobre ti, versiones distintas de una misma realidad, diferentes matices de ese caleidoscopio de relatos que te tienen a ti como protagonista común. Hoy estamos aquí para que nos cuentes la verdad, para que nos digas qué es o no cierto de todo lo que se comenta acerca de ti, la chica de la curva.

SP: Sí, amor mío, yo te cuento lo que tú quieras.

QJ: Vayamos primero a lo que sería el elemento común de todas las versiones que de tu historia se cuentan, ese hecho funesto, ese accidente, que marca tu vida y convierte tu existencia en un perpetuo dejá vu, un revivir una y otra vez la tragedia con la única finalidad de avisar al incauto del peligro que le aguarda más allá de esa siniestra curva.

SP: ¿Accidente? ¿Qué accidente, tesoro? El único accidente que yo he tenido en mi vida es nacer con esto que tengo entre las piernas. Si te refieres a eso sí, la verdad es que ha marcado mi vida y la ha con-

vertido en eso que dices, revivir una y otra vez la misma historia: veinte euros el francés y cincuenta el completo, si quieres lo tomas y si no lo dejas, papito. Aunque a ti, niña de mis ojos y de mis entretelas, te lo hacía gratis, que soy paloma brava, y para saciar mi sed toda la lluvia no basta...

QJ: Me sorprendes, Soraya, me dejas patidifuso. ¿No fue entonces un accidente, un giro fatal del destino el que te condenó a vagar por las cunetas como aviso a navegantes, como ente sobrenatural siempre presto a evitar la tragedia ajena?

SP: Ay, qué tierno y qué simpático me ha salido el Quique. Ladrón, que te metía de todo menos miedo. Sobrenatural sí que soy, como una diosa, ¿pero qué accidente ni qué ocho cuartos? Yo vago por las cunetas, como tú dices, porque la gente necesita cariño y comprensión, echar una canita al aire de vez en cuando. Yo hago un servicio a la humanidad, tan necesitada de amor, porque puedo, porque tengo este cuerpazo que Dios me ha dado y estas dos lolas que me dio el doctor Uribarri. Y lo cobro, por supuesto, porque mantener a este monumento es muy caro, hijo mío, y la seguridad social no cubre el quirófano ni los tratamientos hormonales.

QJ: Fascinante, desconcertante, y a la vez tremendamente revelador lo que se deduce de tus palabras. Corrígeme si me equivoco, Soraya, pero lo que entiendo de lo que me dices es que un ente sobrenatural como tú, una leyendaria urbana icono indiscutible de todo aquello que se sitúa más allá, prócer de lo inexplicable, mantiene muchos vínculos con el mundo de lo terreno, que lo cotidiano y lo paranormal están mucho más unidos de lo que cualquiera, incluso yo mismo que tantos casos de este tipo he investigado, podría sospechar.

SP: Qué majo eres, Quique. No te he entendido ni papa de lo que me has dicho, pero me vuelve loca cada vez que me llamas sobrenatural. Quién fuera tu socorrista para estar todo el día haciéndote el boca a boca, chulazo. Déjame, anda, déjame...

QJ: ¡Soraya, por favor!

SP: Bueno, hijo, ya te dejo. Qué remilgado me has salido.

QJ: A ver, Soraya, vamos a reconducir la entrevista que si no, no llegamos a ningún lado. Se trata de establecer en primer término, como antesala a las revelaciones que vendrán después, con qué quedarnos de todo lo que ya se sabe, o más bien se supone, acerca de la chica de la curva, ¿de acuerdo?

SP: De acuerdo, vida mía.

QJ: Bien. Entonces quedamos en que lo del accidente es sólo un añadido de esos que el correr de boca en boca incorporan a las historias.

SP: Eso mismo.

QJ: Pero aun así no me puedes negar el claro halo paranormal que envuelve tu historia, tu existencia. Ese desaparecer y aparecer de la nada, la premonición, la indeleble huella que la experiencia contigo deja en los que la han vivido. Todo eso sí es cierto, ¿verdad?

SP: Por esta cruz te juro que eso que dices de la experiencia es verdad, que nadie la puede olvidar. Una noche de pasión conmigo y te hago más hombre que la Legión. Que esto es puro amor, amor amor, incontrolable. Y si sigo así, pobre de mí, me va a matar...

QJ: ¿Y la premonición? ¿De dónde viene la premonición?

SP: ¿Qué premonición, amore?

QJ: El tan nombrado aviso, la predicción. Siempre se ha contado de ti que, llegado el momento, cuando el automóvil del incauto conductor se acerca al lugar de la tragedia, la curva en la que el destino lo espera para mostrarle su más trágica faz, tú estás ahí para prevenirle del peligro.

SP: Uy, yo de predicciones nada, que soy muy supersticiosa y me da mucho miedo. Y no es porque una no tenga su punto de adivina, que yo siempre he sido mucho de corazonadas, y una amiga bruja que tengo y más de una vez me ha echado las cartas me ha dicho que yo tengo el don, que se me ve en la mirada, en el brillo de los ojos. Pero no puedo, es superior a mis fuerzas. Yo echar unas cartas y ver la muerte de una persona... Uy, qué va, qué va, no podría.

QJ: Vaya, otro dato al parecer erróneo que teníamos. Tampoco es que nos sorprenda del todo, pues cualquiera que se haya preocupado por seguir alguna vez las huellas de lo preternatural, de lo despatarrante, sabe que éstas se ocultan las más de las veces, mezcladas entre la hojarasca de la superchería y la pura invención. Pero siempre hay algo, quizá más de lo que podríamos sospechar. Por ejemplo lo de la desaparición repentina. Dinos, Soraya, ¿también eso es falso? Me refiero a ese momento de tus intervenciones en el que, sin previo aviso, como si de un sueño se tratase, te esfumas en el aire dejando a los testigos con esa inquietante sensación de haber tenido un cruce con lo desconocido.



SP: Eso es totalmente cierto, Quique, ahí sí. Yo cobro por adelantado, y en cuanto ya he terminado con lo mío, arriuederci, cariño, y desaparezco. Que la noche es muy peligrosa, corazón, que hay mucho loco suelto por ahí y pasan muchas cosas malas. Más de un susto he tenido yo, pero por gracia de la providencia no me ha pasado nada.

QJ: Lo que decíamos, la mezcla de verdades y mentiras que hacen absolutamente necesario ser extremadamente cautos a la hora de investigar el mundo de lo insólito, contrastar, acudir a las fuentes. Como lo que hacemos aquí, en las Crónicas de lo Despatarrante, y por lo que hoy tenemos con nosotros a alguien como tú, Soraya. Más cosas. Por ejemplo, tú, como protagonista del misterio, como leyendaria urbana, ¿eres consciente de la innegable huella que has dejado en el subconsciente colectivo?

SP: Ay, no sé la huella que habré dejado en el subconsciente colectivo. Lo que sí sé es que el que pasa por mis brazos no se olvida nunca de esta leona que tienes delante. Eres fuego que me quema, y que sube por mis venas, y va directo al

corazón...

QJ: No lo dudo. Y dime, Soraya, ¿qué piensas tú de esas otras historias que, como la tuya, forman ese corpus de lo paranormal urbanita? ¿Tienes noticia de esas otras leyendas urbanas que también circulan por ahí? ¿Posees algún tipo de información de primera mano, digamos en calidad de entidad perteneciente al gremio, si es que podemos hablar de un gremio?

SP: Hombre, yo ya sabes al gremio que pertenezco. Y como conocer, sí que conozco a más de una que es una leyenda, pero de viejas que son. La Puri, sin ir más lejos, que lleva dando tumbos por ahí desde antes de que Franco estirara la pata. Pero ya no se puede hablar de gremio como antes, Quique. Ahora con tanta mafia y tanta extranjera ya todo el mundo va a lo suyo.

QJ: Curioso punto el que tocas, Soraya. Me hablas de que la globalización también de estos asuntos, la adaptación de historias de otras latitudes, como podría ser la del chupacabras sudamericano, la criogenización de Walt Disney, el cocodrilo gigante de las alcantarillas de Nueva York y otras tantas, van ganando terreno a lo que sería la leyenda patria.

SP: ¿Qué dices de cocodrilos ni de chupar cabras, Quique? Eres un cielo, amore, pero a veces tienes unas cosas que cualquiera diría que no estás bueno de la cabeza. Yo me refiero a que hay mucha puta suelta para tan pocos clientes.

QJ: Bueno, perdona por la confusión. En todo caso, y por cambiar de tema, ¿qué opinas respecto a que las más de las veces se os mezcle a vosotras, las leyendas urbanas genuinas, con el bulo, la unión entre lo mendaz y lo rocambolesco?

SP: Ay, pues no sé. No tengo noticia de que se diga que yo soy un bulo. Y si alguien se lo cree aquí estás tú para comprobar que soy de carne y hueso. Toca, Quique, toca sin miedo.

QJ: No hace falta, Soraya.

SP: Que sí, hijo, toca estas carnes morenas que no han de comerse los gusanos...

QJ: ¡Soraya!

SP: Aich, Quique, qué... qué eso eres. En fin, tú te lo pierdes.

QJ: Bueno, Soraya, vayamos terminando. Se nos han quedado muchas cosas en el tintero, sin duda, pero hay algo que no me gustaría dejar en el aire, ese dato, quizá fundamental, que nunca queda claro cuando se habla de la chica de la curva. Está claro, por tu presencia aquí, por eso que dices de ser de carne y hueso, que no eres ningún fantasma, o una aparición, o la traición de unos sentidos cansados por la conducción nocturna. Dinos, Soraya, para que quede claro a nuestros lectores, ¿qué eres tú? ¿Quién eres tú?

SP: ¿Yo? ¿Que quién soy yo? Yo soy... esa... Esa oscura clavellina, que va de esquina en esquina volviendo atrás la cabeza. Lo mismo me llaman Carmen, que Lolilla que Pilar; con lo que quieran llamarme, me tengo que conformar. Soy la que no tiene nombre, la que a nadie le interesa, la perdición de los hombres, la que miente cuando besa. Ya... lo saben... Yo soy... esa...

QJ: ... Vaya... desconcertante respuesta. Pero interesante en todo caso. Muchas gracias por haber compartido con nosotros esta tercera entrega de nuestras Crónicas de lo Despatarrante, Soraya. Gracias por acompañarnos en esta barcaza del misterio siempre en busca de lo desconocido y haberle dado un sentido a nuestra travesía con tu relato.

SP: Gracias a ti, Quique. En fin, ¿no me vas a dar aunque sea un beso de despedida?

QJ: No. Y aquí concluye nuestro tercer viaje hacia lo que se oculta tras los velos de la realidad. Os emplazamos hasta nuestra próxima entrega, que seguro será también de vuestro interés; estaos atentos.

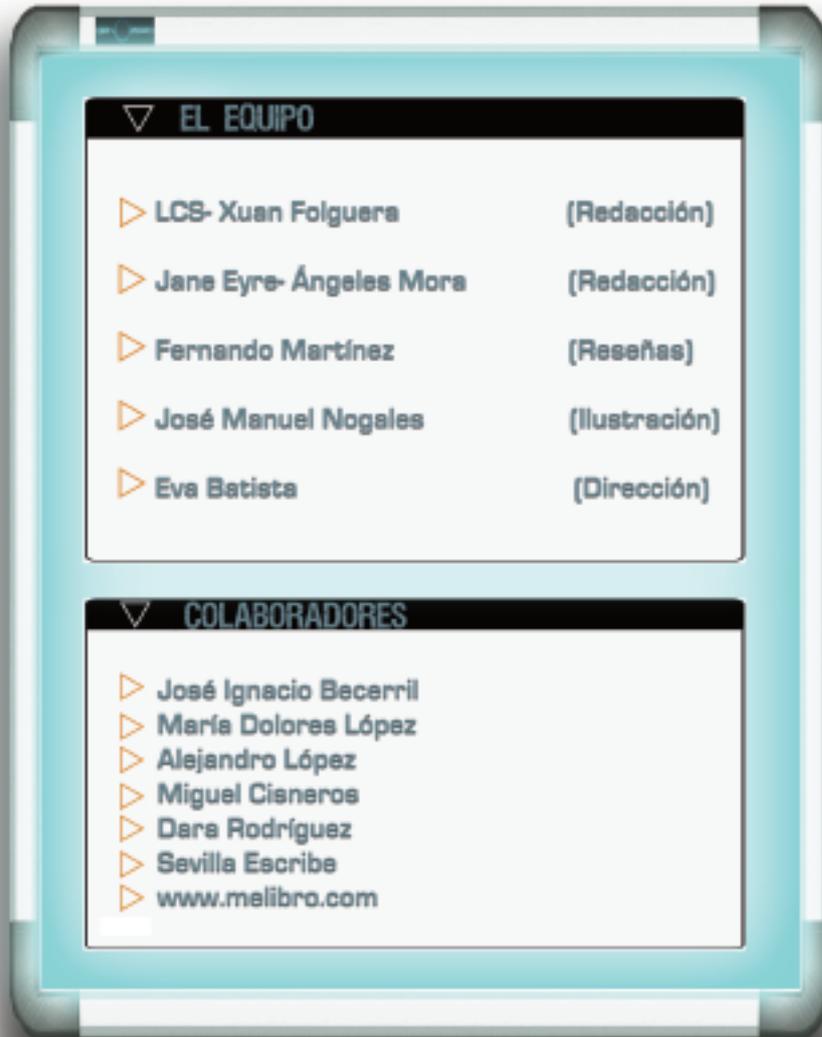
QJ: ¡Soraya, las manos quietas!

SP: Ay...

*Quique Jeménez's
Crónicas de lo Despatarrante*



¿QUIENES SOMOS?



MENCION ESPECIAL

TODO EL EQUIPO DE GENERACION ZERO QUIERE AGRADECER LA GRAN IMPLICACION, EL ESFUERZO, Y LA DEDICACION DE JOSE MANUEL NOGALES, QUE HA PASADO A FORMAR PARTE DEL COLECTIVO RECIENTEMENTE. GRACIAS DE CORAZON POR TODAS TUS ILUSTRACIONES E IDEAS.

ATENTAMENTE, GENZERO.



HASTA MUY PRONTO

(Por las mañanas hay mucho ajeteo en el barrio, unos salen a trabajar y otros a pasear. Todos parecen muy educados y se saludan los unos a los otros continuamente, pero eso sí muy muy muy serios.)

CORO: *(Cada uno representará a diferentes personajes del barrio. También está BLAS que camina acompañado de su MADRE.)*

¡Hola!

¡Buenos días!

¿Qué tal?

Muy bien, ¿y usted?

¡Buenos días doña Rosa!

¡Hola, don Paco!

¡Buenos días!

(FREMD entra en escena, pasea por entre la gente con una sonrisa amable, intenta relacionarse con los demás pero nadie le hace ni caso, como si fuera "el niño invisible".)

CORO: *(Ellos y ellas siguen a lo suyo. Su caminar y sus saludos sufren una pequeña aceleración y cualquiera diría que más que humanos son autómatas...)*

¿Qué tal está usted?

¡Buenos días!

Salude a su familia de mi parte.

¡Adiós!

¡Buenos días!

(Entonces FREMD tiene una idea: se sitúa en el centro del escenario y lanza un grito para llamar la atención de los demás.)

FREMD: Hello!

(De pronto se hace el silencio. Todo el mundo se queda mirando a ese niño extraño.)

FREMD: *(Sonríe y saluda con la mano en alto.)*

Hello!

CORO: *(Todos a la vez, con tono de extrañeza, como de quien no ha oído muy bien.)*

¿Quééééé?

FREMD: *(Repite el saludo, sin perder el ánimo ni la ilusión.)*

Hello! Good morning

(La gente del barrio reacciona con sorpresa. Se miran unos a otros y cuchichean con cierto recelo.)

CORO: ¿Quién es ése?

¿De dónde ha salido?

¿Y qué le pasa?

¿Qué le pasa en la boca?

¿Por qué habla así?

(BLAS es el único que no parece mostrar ningún rechazo hacia el chico nuevo y en un descuido de su madre, mientras ésta también cuchichea con los demás vecinos, se suelta de su mano y se acerca curioso a FREMD.)

MADRE: *(Intenta detenerle sin conseguirlo.)*

¿Dónde vas, hijo?... ¡Blas, no te acerques a eso!

(BLAS y FREMD, frente a frente, se miran y sonríen.)

FREMD: Hello!

(BLAS repite el saludo.)

BLAS: Hello!

(Todo el mundo se asusta y retrocede.)

CORO: ¡AAAaaahhh!

FREMD: Good morning!

BLAS: *(Repite también.)*

Good morning!

CORO: ¡Es contagioso!

¡Ese extraño debe tener algo contagioso!

¡Es contagioso!

(Y todo el mundo, menos la MADRE de BLAS, sale corriendo en distintas direcciones para esconderse en sus casas.)